

República Argelina Democrática y Popular
Ministerio de la Enseñanza Superior y de la Investigación Científica



Universidad Abou Bekr Belkaid – Tlemcen

Facultad de Letras y Lenguas

Departamento de Español

Trabajo de Fin de Máster

En

Literatura y Civilización



Análisis comparativo de Puertas históricas en Tlemcen y Córdoba

Elaborado por:

HAMDAOUI Yassine

Dirigido por:

Dra. MAHI Wisem

Miembros del Tribunal

Sra YAHLA Houda

M.C.B.

Presidenta

Universidad de Tlemcen

Sra MAHI Wisem

M.C.B.

Directora

Universidad de Tlemcen

Sra BENDIMERAD Nacira

CATEDR.

Vocal

Universidad de Tlemcen

Curso Académico: 2024/2025

República Argelina Democrática y Popular
Ministerio de la Enseñanza Superior y de la Investigación Científica



Universidad Abou Bekr Belkaid – Tlemcen
Facultad de Letras y Lenguas
Departamento de Español

Trabajo de Fin de Máster
En
Literatura y Civilización



Análisis comparativo de Puertas históricas en Tlemcen y Córdoba

Elaborado por:

HAMDAOUI Yassine

Dirigido por:

Dra. MAHI Wisem

Miembros del Tribunal

Sra YAHLA Houda

M.C.B.

Presidenta

Universidad de Tlemcen

Sra MAHI Wisem

M.C.B.

Directora

Universidad de Tlemcen

Sra BENDIMERAD Nacira

CATEDR.

Vocal

Universidad de Tlemcen

Curso Académico: 2024/2025

Agradecimientos

Agradezco profundamente a Allah, por su misericordia y por ser mi guía constante a lo largo de todo este camino

Quisiera dedicar unas palabras de reconocimiento y gratitud a mi directora la Dra. Wisem MAHI, quien con su liderazgo académico y profundo conocimiento ha guiado de manera ejemplar la realización de este trabajo. Su asesoría constante, combinada con su compromiso y exigencia, han sido clave para alcanzar los objetivos propuestos en esta investigación.

Como también, es un honor para mí manifestar mi más profunda gratitud a la Catedrática Nacira BENDIMERAD y a la Dra. Houda YAHLA, por haber aceptado formar parte del Tribunal evaluador de este trabajo. Valoro profundamente su lectura experta, así como sus observaciones críticas y su compromiso con el rigor académico.

Quisiera también agradecer a todos los profesores del Departamento de Lengua Española que me han enseñado a lo largo de toda mi carrera estudiantil.

Extiendo igualmente mi agradecimiento a los estudiantes del área de Arqueología del campus universitario de Chetouane, en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Abou Bekr Belkaid de Tlemcen, que contribuyeron en la realización de este trabajo.

A mi madre, la luz de mi vida, por su amor incondicional, su apoyo constante y sus oraciones que siempre me acompañan.

A mis hermanos, por estar a mi lado en cada etapa, con palabras de ánimo y compañía sincera.

A mis amigos, por su confianza y motivación en los momentos difíciles.

Índice

Introducción -----	01
Capítulo I. Contexto histórico de Tlemcen y Córdoba	
1.1. Contexto histórico de Tlemcen-----	04
1.1.1. Origen y evolución de la ciudad de Tlemcen-----	06
1.1.1.1. Periodo de Yaghmoracén (1236 – 1282) y la expansión urbana-----	10
1.1.1.2. Periodo de Abu Saíd Othmán (1282 – 1299) y el auge comercial-----	11
1.1.1.3. Periodo de Abu Tashfín I (1318 – 1336) y embellecimiento de la ciudad	11
1.1.1.4. Periodo Otomano en la ciudad-----	11
1.2. La ciudad de Tlemcen y sus barrios-----	12
1.3. Las puertas en la ciudad medieval-----	15
1.3.1. Valor y funcionalidad de estas puertas-----	16
1.4. Contexto histórico de Córdoba-----	18
1.4.1. Historia de Córdoba como capital del Califato de Al-Ándalus-----	20
1.4.2. La relevancia de las puertas en la arquitectura de la ciudad-----	21
Capítulo II. Tlemcen y Córdoba en diálogo arquitectónico	
2.1. Las puertas de Tlemcen: Características arquitectónicas-----	25
2.1.1. Estilo arquitectónico de las puertas de Tlemcen-----	25
2.1.1.1. <i>Bab El Khmis</i> -----	26
2.1.1.2. <i>Bab El Qarmadin</i> -----	27
2.1.1.3. <i>Bab Wahran</i> -----	28
2.1.1.4. <i>Bab El Hadid</i> -----	29
2.1.2. Significado cultural y simbólico de cada puerta-----	30
2.2. Las puertas de Córdoba: Características arquitectónicas-----	31
2.2.1. El estilo arquitectónico de las puertas de Córdoba-----	32
2.2.1.1. Puerta del Puente-----	33
2.2.1.2. Puerta de Almodóvar-----	34
2.2.1.3. Puerta de Sevilla-----	36
2.2.1.4. Puerta de la Luna-----	37
2.2.2. Significado cultural y simbólico de las puertas de Córdoba-----	38
2.3. Comparación entre las puertas de Tlemcen y Córdoba-----	38
2.3.1. Comparación de las técnicas constructivas utilizadas-----	40
2.3.2. Análisis de los elementos comunes y las diferencias estilísticas-----	43

Capítulo III. Impacto cultural y patrimonial de las puertas históricas	
3.1. Estado actual de conservación de las puertas de Tlemcen y Córdoba -----	44
3.2. Diseño metodológico basado en cuestionario -----	47
3.2.1. Exploración de datos: resultados del cuestionario en gráficos -----	47
3.2.2. Análisis y discusión de resultados -----	44
3.3. Desafíos en la conservación del patrimonio arquitectónico islámico en ambas ciudades -----	59
3.3.1. Iniciativas factibles de preservación del patrimonio urbano -----	61
Conclusión -----	64
Bibliografía	
Apéndices	
Anexos	

Índice de figuras, tablas y gráficos

Figura 1. La entrada de la mezquita o medersa de Sidi Boumediene.....	18
Figura 2. La puerta de Almodóvar.....	22
Figura 3. La puerta de <i>Bab El Khmis</i>	26
Figura 4. Bab el <i>Qarmadin</i>	28
Figura 5. Fachada exterior <i>Bab Wahran</i>	29
Figura 6. <i>Bab el hadid</i> (1912).....	30
Figura 7. Puerta del Puente.....	34
Figura 8. Puerta de Almodóvar.....	35
Figura 9. Puerta de la Luna	37
Figura 10. La puerta en la actualidad.....	45
Tabla 1. Comparación de las características constructivas de las puertas.....	41
Gráfico 1. Aproximación a la primera respuesta.....	48
Gráfico 2. Aproximación a la segunda respuesta.....	49
Gráfico 3. Aproximación a la tercera respuesta.....	50
Gráfico 4. Aproximación a la cuarta respuesta.....	51
Gráfico 5. Aproximación a la quinta respuesta.....	52
Gráfico 6. Aproximación a la sexta respuesta.....	53
Gráfico 7. Aproximación a la séptima respuesta.....	54
Gráfico 8. Aproximación a la octava respuesta.....	55
Gráfico 9. Aproximación de la novena respuesta.....	56

Introducción

Introducción

Las puertas históricas de las ciudades islámicas han representado, a lo largo del tiempo, mucho más que simples puntos de acceso o defensa. Constituyen verdaderos testimonios del poder político, del refinamiento arquitectónico y de la identidad cultural de los pueblos que las erigieron. En este sentido, las ciudades de Tlemcen y Córdoba, ambas de gran relevancia en el Occidente islámico medieval, ofrecen un terreno fértil para la investigación comparativa.

Estas dos ciudades, aunque separadas geográficamente, comparten una profunda herencia islámica que se refleja en sus trazados urbanos, en la riqueza de sus monumentos y, particularmente, en sus puertas monumentales. Por tanto, la motivación académica que da origen a este trabajo nació del interés por rescatar, valorar y comprender elementos del patrimonio arquitectónico que a menudo queda relegado a un segundo plano, como es el caso de las puertas urbanas, a pesar de su alto contenido simbólico y funcional.

Ahora bien, este estudio se inscribe en la necesidad de profundizar en el conocimiento de las puertas históricas como expresiones arquitectónicas con valor artístico, cultural y estratégico, y de entender su evolución, sus similitudes y diferencias en dos contextos urbanos distintos: el magrebí y el andalusí. Por tanto, la selección de las puertas históricas en Tlemcen se ha fundamentado en un criterio de conservación patrimonial. En la actualidad, las únicas puertas que se conservan en pie y que constituyen testimonios arquitectónicos del pasado islámico y andalusí de la ciudad. Su elección responde, por tanto, a una necesidad de rescatar, analizar y poner en valor un patrimonio en riesgo, escaso y poco documentado.

Por otro lado, en el caso de Córdoba, se han seleccionado también cuatro puertas que, a diferencia de las de Tlemcen, han gozado de procesos más sostenidos de restauración y puesta en valor. Aunque muchas puertas originales del periodo omeya han desaparecido o han sido transformadas por reformas posteriores, las que hoy se conservan —como la Puerta de Almodóvar, la Puerta del Puente, la Puerta de Sevilla y la Puerta de la Luna permiten establecer un análisis comparativo sólido tanto en términos arquitectónicos como funcionales.

La elección de estas puertas cordobesas permite así contrastar dos realidades patrimoniales: por un lado, una ciudad como Córdoba, donde el legado andalusí ha sido objeto de múltiples

Introducción

políticas de conservación; y por otro, Tlemcen, cuyo patrimonio islámico, si bien de gran valor histórico, permanece en gran medida desprotegido o marginado en los discursos patrimoniales dominantes.

Esta doble elección permite establecer un diálogo crítico entre pasado y presente, y entre dos ciudades que, pese a pertenecer a contextos geográficos distintos, compartieron elementos culturales, arquitectónicos y políticos durante siglos.

A partir de esta inquietud, se plantea la siguiente problemática: ¿en qué medida las puertas de Tlemcen y Córdoba reflejan tanto convergencias como divergencias en términos arquitectónicos, simbólicos y patrimoniales, y cuáles son los desafíos actuales para su conservación? Esta pregunta central se desglosa en varios interrogantes complementarios:

¿Qué características arquitectónicas predominan en las puertas de ambas ciudades?

¿Qué funciones desempeñaban en la organización urbana medieval?

¿Qué valores simbólicos se les atribuían?

Y, por último, ¿cómo es su estado actual de conservación y qué estrategias podrían garantizar su preservación para las generaciones futuras?

La hipótesis que guía este trabajo considera que, si bien las puertas de Tlemcen y Córdoba comparten rasgos del arte islámico común a las civilizaciones andalusí y magrebí, cada ciudad desarrolló estilos arquitectónicos y usos simbólicos particulares, condicionados por sus respectivos contextos históricos, políticos y sociales. Asimismo, se presupone que ambas enfrentan hoy dificultades similares en cuanto a la conservación y valorización de este patrimonio material.

El objetivo general de esta investigación será realizar un análisis comparativo entre las puertas históricas de Tlemcen y Córdoba, evaluando sus aspectos arquitectónicos, culturales y patrimoniales, así como los desafíos contemporáneos en su conservación. Para alcanzar este fin, se han definido los siguientes objetivos secundarios:

— Describir el contexto histórico y urbano en el que se construyeron las puertas de

Introducción

ambas ciudades.

— Identificar las características arquitectónicas y simbólicas más relevantes de cada puerta seleccionada.

— Comparar las técnicas constructivas y estilos arquitectónicos empleados en Tlemcen y Córdoba.

— Analizar el estado actual de conservación y la percepción de la población sobre su valor patrimonial.

— Proponer posibles iniciativas de preservación adaptadas a cada contexto.

La metodología que se empleará combinará un enfoque cualitativo y comparativo, sustentado en la revisión bibliográfica, el análisis documental e iconográfico, visitas de campo, y la elaboración y aplicación de un cuestionario dirigido a actores locales o conocedores del patrimonio como en el caso de estudiantes de arqueología. Los datos recogidos a través del cuestionario serán procesados de forma gráfica y discutidos críticamente.

En cuanto a la estructura del trabajo, éste se organizará en tres capítulos. En el primer capítulo titulado “Contexto histórico de Tlemcen y Córdoba”, se contextualizarán históricamente las ciudades de Tlemcen y Córdoba, destacando sus etapas de evolución urbana y el papel de las puertas dentro del tejido urbano medieval.

El segundo capítulo que lleva como título “Tlemcen y Córdoba en diálogo arquitectónico”; se centrará en el análisis comparativo de las puertas seleccionadas de ambas ciudades, describiendo sus características arquitectónicas, sus significados culturales y sus técnicas constructivas, para finalmente establecer similitudes y diferencias.

En el tercer capítulo con título “Impacto cultural y patrimonial de las puertas históricas”, se abordará el impacto cultural y patrimonial de dichas puertas; se analizarán los resultados obtenidos a través del cuestionario, y se discutirá el estado actual de conservación, concluyendo con una reflexión sobre los desafíos y posibles estrategias de preservación del patrimonio arquitectónico islámico en contextos urbanos modernos.

Para la realización de este trabajo, nos hemos conformado con usar el sistema APA, en su sexta edición actualizada, como método formal de presentación.

Capítulo I

Contexto histórico de Tlemcen y

Córdoba

Contexto histórico de Tlemcen y Córdoba

En este primer capítulo, se presentará un recorrido histórico sobre dos ciudades: Tlemcen y Córdoba. También, se abordará el tema de la arquitectura en ambas, y también se resaltarán la importancia de sus puertas antiguas.

1.1. Contexto histórico de Tlemcen

Situada en el extremo noroeste del país, la ciudad de Tlemcen se encuentra a 140 km de Orán y a unos 40 km del mar Mediterráneo en línea recta. Geográficamente, Tlemcen está ubicada a 3°38' de longitud oeste y 34°53' de latitud norte, asentada en la ladera del altiplano de *Lalla Setti*, a 1200 metros de altitud. A nivel local, la ciudad se extiende sobre el territorio de tres municipios: Tlemcen, Mansourah y Chetouane, ocupando una superficie de 2000 hectáreas.

Desde luego, los estudios geológicos han revelado que al sur predominan los terrenos calcáreos, ricos en recursos hídricos inagotables, mientras que al norte se encuentran depósitos de aluvión.¹ Tlemcen, ubicada en el noroeste de Argelia, es una ciudad con una historia milenaria que refleja la convergencia de diversas civilizaciones y culturas. Por eso, su evolución a lo largo de los siglos ha estado marcada por la influencia de pueblos bereberes, romanos, árabes, otomanos y franceses, convirtiéndola en un importante centro cultural, comercial y político del Magreb (Ibn Khaldoun, 1999, p. 11).

Por tanto, hablar de la historia de Tlemcen es remontarse a la prehistoria, a través de una densa sucesión de eventos que han marcado su identidad a lo largo de los siglos y han forjado su alma milenaria. Desde tiempos remotos, los seres humanos han habitado las cuevas situadas en los alrededores de *El Kalâa*, al pie del altiplano de *Lalla Setti*. Estas viviendas trogloditas,² conocidas como *Tamerâdît*, cuentan con casi un centenar de grutas que aún no han sido objeto

¹ Según La RAE; un aluvión es una gran cantidad de agua que arrastra tierra, piedras y otros materiales, generalmente provocada por lluvias intensas o desbordamiento de ríos. (<https://dle.rae.es/>)

² Personas que vivían en cuevas o refugios subterráneos.

Capítulo I

de una valorización adecuada. Así que, la espeleología³ en Tlemcen sigue siendo un campo poco explorado, a pesar del importante patrimonio que representa.

Al contrario, a lo que señala el historiador Louis Abadie (1994, p.7), la historia de Tlemcen no comienza en el siglo III con la ocupación romana. Antes de ese período, la ciudad, conocida como “Agâdir” (que significa “ciudadela” en bereber), ya era un enclave estratégico en la Mauritania Cesariense y un centro relevante en los dominios de los reyes nómadas Syphax, Masinisa y Yugurta.

Igualmente, la historia de *Agâdir* rodeada de una atmósfera legendaria, conectando su pasado con relatos sagrados tanto del Corán como de la Biblia. Una de estas leyendas, de origen judío, menciona a Al-Khidr_ el sabio guardián del conocimiento divino_ (Marçais, 1950, p.11). Según el relato, Al-Khidr acompañó a Moisés (Musa) en un viaje en el que realizó actos aparentemente injustos e incomprensibles para su compañero. En una de sus paradas, Al-Khidr reconstruyó un muro que estaba a punto de derrumbarse sin pedir ninguna recompensa (Corán, 18:75).

Ibn Khaldoun transmite esta afirmación atribuida a algunos habitantes de Tlemcen, según la cual el muro mencionado en el relato coránico sobre la historia de Al-Khidr y Moisés (que data de unos trece siglos antes de nuestra era) todavía es visible en el barrio de Agadir en Tlemcen. Sin embargo, Ibn Khaldoun rechaza la pretensión de los tlemceníes de poseer dicho muro, ya que, según él, Moisés nunca salió de Oriente para venir al Magreb (Ibn Khaldoun, 1999, p. 13).

Posteriormente, en el año 201 d.C., los romanos establecieron una guarnición militar de aproximadamente 7 hectáreas en la región de Mauritania Cesariense, que incluye el área de Tlemcen, Argelia. Este asentamiento, conocido como *Pomaria* (que significa “Huerto de manzanas”), este asentamiento permanente incorpora elementos esenciales como la *porta praetoria* y la *porta decumana*, que marcan las entradas principales; un sólido *vallum* que ofrece protección; el *praetorium*, residencia del comandante; un *forum* que actúa como centro de encuentro y comercio; y un *questorium*, donde se gestionan los asuntos financieros (Chenitti, 1999, p.124).

³ Ciencia que estudia las cavernas o cuevas, su formación, estructura, características físicas, biológicas y geológicas. (<https://dle.rae.es/>)

Capítulo I

Al sur, más allá de las murallas, florece una comunidad civil y comercial que complementa y enriquece la presencia militar, creando un espacio donde la vida cotidiana y la estrategia se entrelazan armoniosamente.

Pomaria también fue notable por su relevancia religiosa; su obispo, Longinus Pomariensis, participó en varios concilios eclesiásticos y es recordado como mártir. La ciudad formaba parte de la segunda línea defensiva de la frontera romana, marcando el límite suroriental del territorio bajo control romano y sirviendo como penúltima etapa para las legiones que se dirigían hacia Mauritania Tingitana (actual Marruecos) (Chenitti, 1999).

La ubicación estratégica de *Pomaria* la convirtió en un cruce vital de rutas militares. Dos vías principales la conectaban con la costa: una atravesaba *Albulae* (actual Aïn Témouchent) y conducía a los puertos de Portus Divini (Orán y Mers el-Kébir), mientras que la otra se dirigía hacia Siga, la capital del reino de Sifax, y su puerto marítimo, *Portus Sigensis*, situado en la desembocadura del río Tafna, en la zona de Rechgoun.

Pomaria-Agâdîr, que se extendía al este de la actual Tlemcen, ahora está ocupada por jardines, complejos residenciales y los edificios de la estación de tren. No se conocen los límites exactos de esta antigua ciudad. Sin embargo, algunas piedras reutilizadas en los edificios son todo lo que queda de las hermosas casas y monumentos públicos de los que esta ciudad estaba orgullosa. Algunas de estas piedras, que forman parte de la base del minarete de la mezquita de Agâdîr, que aún permanece intacta, están cubiertas con inscripciones latinas que nos proporcionan algunas informaciones sobre la ciudad militar.

Hoy en día, las ruinas de *Pomaria* ofrecen una visión valiosa de la presencia romana en el norte de África y su influencia en la configuración urbana y militar de la región (Marçais, 1950, p. 8).

1.1.1. Origen y evolución de la ciudad de Tlemcen a lo largo de los siglos. Antes de la conquista islámica, Tlemcen era una ciudad bereber habitada por los Banu Ifren⁴, quienes tenían numerosas tribus en el Magreb Central en las cercanías de Tlemcen y fueron ellos quienes

⁴ Los Banu Ifrén eran uno de los grupos más importantes de la confederación bereber de los zenatas, y uno de sus clanes más numerosos y poderosos. Al principio resistieron la expansión islámica, pero más tarde adoptaron el islam y participaron activamente en la vida política de la región. (Belarbi, 2011, p. 201)

Capítulo I

fundaron Tlemcen; al igual que otras ciudades del Magreb, era puramente bereber y posteriormente se transformó en una base y un estado islámico gracias a los conquistadores que establecieron los fundamentos del Islam en las tierras del Magreb. Entre los primeros conquistadores que pusieron pie en la tierra de Tlemcen se encuentra el General Abu al-Muhajir Dinar, representante del califa Muawiya en Egipto, quien avanzó hacia allí el año 55.

Por aquel entonces, este se dirigió con su ejército hacia Tlemcen, pero su estancia allí no duró mucho, ya que su objetivo era la conquista del Magreb Extremo para propagar la religión, y así Tlemcen pasó a ser administrada por los gobernadores de Kairuán, quienes la regían en nombre del califa omeya y, posteriormente, en nombre del califa abasí (Ben Ramón ,2001, p. 46).

A la luz de esto, los conquistadores árabes se empeñaron en difundir la religión islámica, y su mensaje llegó al oeste de lo que hoy es Argelia, haciendo de Tlemcen una ciudad islámica regida por una serie de gobernadores, entre los cuales se encontraban Uqba ibn Nafi _ fundador de la ciudad de Kairuán en el año 670_ y Abd al-Rahman Ibn Habib en el año 312 H (Ben Ramón, 2001, p. 47).

Durante la era del Califato omeya, la expansión islámica comenzó en el norte de África, de manera que Tlemcen fue incorporada al Estado islámico mediante la aplicación de nuevos sistemas administrativos basados en el idioma árabe y los valores islámicos, lo que provocó una transformación radical en el tejido social y cultural de la región. Se construyeron mezquitas e instituciones religiosas y educativas, que desempeñaron un papel central en la difusión de la civilización islámica y en el fortalecimiento de la identidad religiosa entre la población local, además de promover la comunicación y el intercambio cultural entre árabes y bereberes (Belarbi, 2011, p. 47).

Esta amalgama condujo a la integración de costumbres y tradiciones locales con los valores islámicos, ya que los habitantes autóctonos comenzaron a adoptar la lengua árabe abrazando el nuevo sistema administrativo basado en la ley islámica, lo que contribuyó a establecer un puente cultural sólido que cimentó una identidad común distintiva para Tlemcen. Este fundamento constituyó posteriormente una plataforma sobre la cual la ciudad evolucionó para convertirse en un destacado centro cultural y comercial en el Magreb, beneficiándose de los intercambios

Capítulo I

culturales y científicos con otras regiones del Estado islámico, lo que allanó el camino para desarrollos posteriores durante el califato abasí y más allá (Belarbi, 2011, p. 95).

Bajo el Imperio abasí, la transformación urbana de Tlemcen alcanzó nuevas dimensiones gracias a la implementación de un sistema administrativo unificado. La ciudad fue replanteada conforme a modernos estándares urbanísticos, lo que dio lugar a la edificación de mezquitas, escuelas religiosas y plazas comerciales que dinamizaron la actividad económica y social. En este contexto, la arquitectura abasí se destacó por incorporar decoraciones geométricas y un refinado estilo de caligrafía árabe, fusionando a la vez elementos tradicionales bereberes y otorgando a cada edificio un carácter distintivo que reflejaba la unión entre el legado islámico y la identidad local.

Además, se impulsó el desarrollo de una extensa red de caminos y sistemas de agua que optimizaron el transporte y la prestación de servicios públicos, facilitando la circulación de bienes y personas tanto en el corazón de la ciudad como en sus periferias. Este enfoque innovador en la planificación urbana fue decisivo para consolidar a Tlemcen como centro cultural, comercial y científico en el Magreb, dejando una huella imborrable en su patrimonio urbanístico que sigue siendo reconocida hoy en día (Belarbi, 2011, p. 99).

En el periodo idrisí, Tlemcen vivió importantes transformaciones en su estructura política, cultural y urbana. Tras el reconocimiento de la ciudad por parte de Idris I en el año 790, la ciudad se consolidó como un enclave estratégico en el Magreb. Idris I, al huir de la persecución en Oriente, encontró en esta región un refugio seguro y, tras asentarse brevemente en Agâdîr, ordenó la construcción de una gran mezquita en sustitución del templo pagano, simbolizando la introducción y propagación de la fe islámica. Con el fin de asegurar el control, designó a su hermano Solaymán como Gobernador de Agâdîr, integrando la ciudad en la red idrisí (Marçais 1950, p. 14).

Durante el siglo IX, Tlemcen se mantuvo como pilar de influencia de los Idrisíes, fusionando las tradiciones bereberes con la nueva fe islámica y cimentando una identidad cultural y urbana única.

Más tarde, con la llegada de los Almorávides en el siglo XI, se inauguró una nueva etapa de expansión y fortalecimiento. Los Almorávides, emergentes en un contexto de renovación

Capítulo I

islámica y militar, incorporaron a Tlemcen en un Estado panislámico más amplio. Bajo su administración se implementaron reformas administrativas y urbanísticas que incluyeron la construcción y renovación de mezquitas, *madrasas* y murallas defensivas, elementos esenciales para la consolidación del poder y del comercio en el oeste del Magreb.

De hecho, los gobernadores almorávides gestionaron la ciudad como un punto estratégico, favoreciendo tanto la seguridad militar como el flujo de bienes, lo que permitió que las tradiciones bereberes autóctonas convivieran con la identidad islámica, enriqueciendo así el legado cultural de Tlemcen (Hassar, 2000, p.5).

En el siglo XII y XIII, la hegemonía almohade transformó nuevamente el panorama de Tlemcen. Los Almohades, reconocidos por su rigor religioso y sus ambiciosos proyectos arquitectónicos, emprendieron la reconstrucción y modernización de la ciudad mediante una planificación urbana renovada. Se erigieron importantes edificaciones, como nuevas mezquitas y estructuras administrativas, que incorporaron un estilo caracterizado por decoraciones geométricas y una sobriedad ornamental, reflejando la ideología reformista almohade.

Asimismo, los gobernadores almohades reorganizaron el territorio y reforzaron las defensas urbanas, asegurando el papel de Tlemcen como centro de poder y nexos vital en las rutas comerciales que unían el norte y el sur del Magreb. Este florecimiento cultural y económico consolidó a la ciudad como un crisol de tradiciones y un emblema del desarrollo urbano islámico en la región (Hassar, 2000, p. 6).

En conjunto, estos tres periodos; idrisí, almorávide y almohade no solo marcaron sucesivos cambios en el poder político de Tlemcen, sino que también forjaron su identidad urbana y cultural. Cada etapa aportó nuevas influencias: desde la reorganización administrativa y la introducción de la fe islámica en el periodo idrisí, pasando por la consolidación militar y comercial bajo los almorávides, hasta la transformación arquitectónica y urbanística promovida por los almohades, dejando un legado que aún se refleja en la historia y el paisaje de la ciudad.

Después de la caída del imperio almohade, Tlemcen se convertiría en la capital del reino Abd al-Wadíd en 1236 llamado Reino de Zianide, cuya independencia respecto a Marrakech sería no solo sinónimo de emancipación, sino también de prosperidad, al igual que las grandes

Capítulo I

metrópolis musulmanas. Al mismo tiempo, la antigua ciudad de Fez se transformó en la capital de los Meriníes en el oeste y Túnez en la capital de los hafsíes en el este.

Yaghmoracên Ibn Ziâne, con el fin de elevar a Tlemcen a un nivel comparable al de las otras ciudades capitales del Occidente musulmán, debía atraer hacia ella a la élite intelectual de las zonas circundantes, especialmente de Al-Ándalus. Para lograrlo, fue necesario crear una nueva zona urbana junto al antiguo tejido urbano. La misma acción fue llevada a cabo por varios sultanes de la misma dinastía, lo que nos lleva a afirmar, con justa razón, que los periodos de mayor esplendor de Tlemcen son aquellos en los que los sultanes influyeron profundamente en el tejido urbano (Ibn al-Ahmar, 2003, pp. 36-37).

En las líneas que siguen, exploraremos cuatro de los períodos más importantes y que marcaron históricamente la historia de Tlemcen, los cuales marcaron su desarrollo político, comercial y arquitectónico:

1.1.1.1. Periodo de Yaghmoracén (1236 – 1282) y la expansión urbana. Bajo el gobierno de Yaghmoracén Ibn Zayán, Tlemcen experimentó una importante expansión urbana, especialmente hacia el sureste, con la creación del barrio de *Hammam al- Ghula* (Hārat ar-Rumā). Este desarrollo incluyó calles y distritos como *Derb Ech-Chouli* (actualmente cerca del cine Colisée), *Derb Halawa* (Calle de los Fatimíes), *Derb Sidi Abdelli*, *Derb Aktoût*, *Derb M'lala* y *Derb El Kadi*⁵

Esta expansión consolidó a Tlemcen como el epicentro del reino zianí, integrando nuevas infraestructuras que fortalecieron su economía y estructura social. La arquitectura de esta época reflejaba la tradición magrebí, con calles estrechas y pasajes interconectados que servían tanto para la vida residencial como comercial (Ibn Khaldun, 1999, p. 170).

1.1.1.2. Periodo de Abu Saíd Othmán (1282 – 1299) y el auge comercial. Durante el reinado de Abu Saíd Othmán, Tlemcen se consolidó como centro comercial clave en el Magreb. Su política económica impulsó la expansión de la ciudad hacia el oeste y fortaleció sus vínculos comerciales con Europa. En 1286, se firmó un Tratado comercial entre el reino de Aragón y el reino *zianí*, lo que llevó a la creación de un centro comercial español en la zona noreste de

⁵ Véase Anexo 1

Capítulo I

Mechouar, conocido como la *Qissaria* o “Zoco de César”. Este complejo, de arquitectura distinta a la local, estaba fortificado con altas murallas y tenía dos accesos principales: uno hacia el sur y otro hacia el oeste.

La presencia de esta infraestructura marcó una clara división entre la ciudad baja y la ciudad alta, consolidando el papel de Tlemcen como un puente entre el Magreb y Europa (Ibn al-Aḥmar, 2003, pp. 68.70).

1.1.1.3. Periodo de Abu Tashfin I (1318 – 1336) y el embellecimiento de la ciudad.

Bajo el gobierno de Abu Tashfin I, Tlemcen entró en una fase de embellecimiento y mejora urbana. Su administración se enfocó en la construcción de nuevas edificaciones y en la ampliación del palacio real construido en tiempos de Yaghmoracén⁶. Se erigieron cuatro palacios más pequeños en torno al complejo real, caracterizados por una arquitectura influenciada por el estilo andalusí y decoraciones geométricas islámicas.

Este periodo también vio el auge de las artes y las ciencias, atrayendo a estudiosos, artesanos y comerciantes que contribuyeron al esplendor cultural de la ciudad. Gracias a estos esfuerzos, Tlemcen alcanzó su apogeo como capital política y cultural del reino zianí, desempeñando un papel crucial en el desarrollo del Magreb medieval (Ibn al-Aḥmar, 2003, p. 72).

1.1.1.4. Periodo otomano en la ciudad.

El periodo otomano en Tlemcen marcó la plenitud del desarrollo urbano de la ciudad, pero también el inicio de su decadencia. Con la conquista otomana en 1555, Tlemcen perdió su estatus de capital y pasó a ser una simple guarnición militar. Es más, los otomanos fomentaron los matrimonios mixtos entre turcos y población local, dando origen a una nueva comunidad conocida como los *kouloughlis* (descendientes de padre turco y madre autóctona).

⁶ Véase Anexo 2

Capítulo I

Estos nuevos habitantes se establecieron en las áreas que hasta entonces habían permanecido deshabitadas, especialmente en el sur y suroeste de la ciudad. La única gran expansión urbana de esta época fue la creación del barrio de *Bab El Hadid*, que se convirtió en un punto de referencia durante el dominio otomano (Abadie, 1994, pp. 125-130).

A medida que la influencia de Tlemcen disminuía, la ciudad vio cómo su población emigraba debido a la brutalidad de los nuevos gobernantes. En 1842, el número de habitantes se redujo a solo 5.000 personas. Los otomanos tampoco le concedieron el estatus de sede de un Beylik⁷, prefiriendo establecer estos centros administrativos en ciudades como Mazouna, Mascara y finalmente Orán. (Abadie, 1994, pp. 125-130).

En los siglos posteriores, la decadencia de Tlemcen se reflejó en la pérdida de su prestigio comercial y artesanal. Muchas de sus antiguas industrias, como la orfebrería, la cerámica, la marroquinería, la fabricación de tapices y el tallado en madera, desaparecieron progresivamente. Solo la industria textil sobrevivió, aunque con menos diversidad en sus modelos y colores.

1.2. La ciudad de Tlemcen y sus barrios

A pesar de haber sido una capital real y uno de los principales centros urbanos del Magreb central, Tlemcen terminó sumida en una paradoja urbana: una ciudad con una parte altamente desarrollada y otra completamente rural y sin infraestructuras. Este contraste se debía a razones estratégicas y de seguridad, ya que la aristocracia gobernante priorizaba sus intereses políticos sobre el bienestar de la población local (Abadie, 1994).

Es más, la ciudad logró, a lo largo de las distintas etapas de su extensa historia, beneficiarse de modelos arquitectónicos, adaptándose a una visión del tejido urbano que la hizo asemejarse en sus formas a las ciudades marroquíes y andaluzas.

Entre las manifestaciones que reflejan la buena construcción de su estructura general hasta el final del dominio otomano, se destaca que la superficie de la ciudad era de aproximadamente

⁷ El Beylik era una unidad administrativa y política dentro del Imperio Otomano, específicamente en los territorios de Anatolia y el Magreb, donde el poder estaba delegado a un bey (un gobernador o líder local). (<https://dle.rae.es/>)

Capítulo I

tres kilómetros cuadrados, y su población en ese entonces rondaba los 16.000 habitantes. El viajero andalusí Hassan al-Wazzan (León el Africano) mencionó, cuando la visitó en el año 1518, que contaba con no menos de 16.000 casas (Brahami y Sidi Mohamed, 2010, p. 243).

Por tanto, la ciudad amurallada antigua fue dividida en tres barrios principales, desde el centro de la ciudad hasta el muro que la rodeaba:

- a. El barrio central estaba compuesto por la Gran Mezquita al norte, el Mechouar al sur, la escuela Tashfiniya y la sede judicial al este, así como la mezquita de Abu al-Hasan y la escuela Yaqubiya al oeste.

Estas construcciones rodeaban, en un principio, la plaza de las caravanas, que fue transformada a mediados del siglo V en el barrio judío. Este barrio se considera el centro de las decisiones políticas, jurídicas, culturales y económicas. Se encuentran en él los hoteles y las plazas artesanales de diversos oficios. Mientras que el barrio central se presenta con una forma rectangular rodeada de instituciones oficiales, el barrio comercial-artesanal fue diseñado sobre la base de una red de callejuelas entrelazadas. Es posible encontrar algunas viviendas en ciertos lugares (Brahami y Sidi Mohamed, 2010).

Las calles, por su parte, son estrechas, bordeadas de tiendas que exhiben mercancías y talleres dedicados a la producción artesanal. Lo que llama la atención es que la mayoría de los edificios tienen pisos superiores debajo de los cuales hay locales, que son espacios reservados para ciertos oficios cuyos dueños no desean revelar los secretos de sus técnicas. Este barrio está atravesado por plazas como *al-Mawqif*, que es un lugar donde se reúnen los desempleados en busca de trabajo y los cargadores, y por el *Souq al-Ghazl*, un mercado donde se venden tejidos, lanas preparadas para el tejido, hilos y sus productos derivados como las alfombras (Brahami y Sidi Mohamed, 2010, p. 245).

- b. Barrio residencial: es lo que rodea a la ciudad, como si fuera un círculo mayor, y dentro de él hay un segundo círculo reservado a las actividades artesanales permitidas dentro de la ciudad. Este, a su vez, rodea el barrio de “toma de decisiones”. Para acceder a los barrios residenciales, es necesario pasar por espacios públicos destinados a actividades

Capítulo I

directas en los barrios, como el zoco (mercado), la plaza de la escuela o el mercado del carbón.⁸

Dentro del barrio residencial, uno se encuentra con espacios o la presencia de residentes que generan una sensación estética y psicológica de tranquilidad. Al entrar por el pasaje, se percibe una calma total, como si existieran reglas propias que no se pueden transgredir, ni se puede pasar de una casa a otra fácilmente. Esto se evidencia en el diseño arquitectónico tradicional, y en la disposición de las viviendas, que parecen formar laberintos ideales que llevan al final de la calle.

Todo esto se debe a una lógica participativa en la base del urbanismo interior. Llegando a la colonización francesa llevó a cabo construcciones que hoy en día forman parte del patrimonio arquitectónico de la ciudad. Entre ellas se encuentra el edificio del ayuntamiento, construido en 1881 sobre las ruinas de la escuela Tashfiniya. Este no fue el único edificio que dejó Francia, sino que el colonizador fue más allá en su arrogancia y demolió el palacio más grande que, según los historiadores, fue un hospital militar (Brahami y Sidi Mohamed, 2010, p. 246).

También, el invasor construyó dos instituciones religiosas: una modesta utilizada por los protestantes y otra, más imponente, por los católicos (St Michel). El colonizador francés también construyó edificios de estilo marroquí, lo que le permitió promover una imagen turística. Tras la independencia, uno de estos edificios se transformó en un liceo francés (Liceo Ibn Zekri), siendo el primer liceo de Tlemcen.

Frente a este, se encontraba la escuela islámica construida en 1905. Una de las primeras obras del colonizador en la Plaza El-Khadem, fue un monumento conmemorativo que celebraba la batalla colonial de 1860. Fue erigido como símbolo de su victoria y, lo primero que hizo el colonizador fue nombrar la plaza como “Plaza de la Negra” (*Place de la négresse*).

Después de la Segunda Guerra Mundial, se presentó un nuevo proyecto costoso: una escalinata monumental tallada en piedra arenisca y compuesta por grandes bloques de piedra

⁸ Véase en el Anexo 4

Capítulo I

azul. Con la llegada de la red ferroviaria a la ciudad a finales del siglo XIX, se encomendó la construcción del puente metálico al famoso ingeniero francés Eiffel, el mismo creador de la torre parisina. Cabe señalar que la primera estación de tren de Tlemcen comenzó a funcionar realmente a principios del siglo XX (Brahami y Sidi Mohamed, 2010).

1.3. Las puertas en la ciudad medieval

Desde la antigüedad, las naciones y los pueblos han procurado garantizar un aspecto fundamental en sus vidas: la seguridad y la estabilidad. Al tomar conciencia de la importancia de este aspecto, el ser humano dotó a sus agrupaciones humanas _ciudades y aldeas_ de medios que asegurasen un mínimo de protección y estabilidad. Ibn Khaldún señaló que, cuando una ciudad se convierte en lugar de residencia y refugio, “es necesario procurar en ella la protección contra los peligros y facilitar los servicios esenciales.” (Ibn Khaldún ,1960, p. 617)

Por su parte, los musulmanes, al fundar nuevas ciudades o al ampliar las ya existentes, tanto en el Este como en el Oeste, se esforzaron por dotarlas de una serie de estructuras con función defensiva, como murallas, fosos y puertas fortificadas. Su preocupación no se limitó a fortificar las ciudades, sino que también dirigieron su atención a la protección de las fronteras, mediante la construcción, por parte del Estado, de una cadena de fortalezas y líneas para asegurar las zonas fronterizas (Bououiba, 1983, p. 124).

En el Magreb, la mayoría de las ciudades estaban fortificadas con murallas reforzadas con torres de vigilancia y defensa, después de elegir para ellas una ubicación estratégica que facilitara la respuesta a cualquier ataque externo. También dotaron sus ciudades de entradas monumentales fortificadas.

Los viajeros y geógrafos abordaron la descripción de estas ciudades y asentamientos, y en algunas ocasiones se centraron en el aspecto arquitectónico más importante, que es el de las fortificaciones.

Al-Idrisi, Ibn Hawqal y Al-Bakri mencionaron en más de una ocasión que los musulmanes construyeron una serie de edificios militares desde el extremo noroeste del Levante hasta la franja del océano Atlántico, y que era posible atacar al enemigo en una sola noche desde Acre en Palestina hasta Tánger en el lejano Magreb (Fémond, 1931, pp. 83-84).

Capítulo I

De ello se puede decir que la arquitectura islámica tenía grandes motivaciones espirituales que impulsaron a los arquitectos a la creatividad, la innovación y el arte, ya que quien sigue su historia es testigo de la destreza de sus ingenieros, su genialidad y su capacidad de adaptarse a las distintas condiciones de las regiones del mundo islámico.

Esto demuestra que la arquitectura islámica seguía teorías sobre las cuales trabajaba el arquitecto musulmán, siendo la más destacada la teoría funcional, la cual estaba profundamente presente en la arquitectura militar, especialmente en aquellas ciudades que fueron tomadas como campamentos y fortalezas para los ejércitos al inicio de las conquistas islámicas, como Kairuán, Túnez, Kufa y Basora en Irak, y Fustat en Egipto.

Por consiguiente, se puede afirmar que la arquitectura militar se manifiesta en murallas, torres, accesos fortificados, puertas y fortalezas. Esta tipología también forma parte de la arquitectura defensiva, como resultado de construcciones urbanas esenciales destinadas a la protección. Sus características comenzaron a perfilarse como una necesidad para salvaguardar las viviendas cercanas a zonas de conflicto e inestabilidad, y en ocasiones, como refugio frente a posibles incursiones externas (Al-Qazwini, 1980, p. 8).

A raíz de esto, las puertas o entradas son una de las características más importantes de la ciudad islámica. No solo por su función estructural, sino porque representan el pulso de la vida urbana, ya que a través de ellas se desarrollan relaciones sociales, políticas, económicas y comerciales entre los habitantes de la ciudad y los de otras regiones. Muchos historiadores y geógrafos han hablado de su importancia desde el punto de vista organizativo, señalando que su multiplicidad era una necesidad para evitar que las personas se aglomerasen al entrar o salir por una sola puerta (Al-Qazwini, 1980, p. 8).

1.3.1. Valor y funcionalidad de estas puertas. Asimismo, desde otras perspectivas y referencias históricas, podemos destacar la relevancia de las puertas en la configuración urbana y defensiva de la ciudad islámica.

Primero, la barrera que protege contra el ataque de los enemigos. Tlemcen resistió a los enemigos gracias a la fortaleza de sus murallas. Cuando Abd al-Rahman III construyó su muralla en la era omeya, se convirtió en una de las ciudades más protegidas del Magreb. Por su parte, Tlemcen enfrentó un asedio de casi cuarenta años y resistió el asedio más largo que una

Capítulo I

ciudad magrebí haya conocido (el sitio de Abu Yaqub Yusuf al-Marini, que duró tres años y tres meses).

Segundo, es la barrera que aísla la ciudad y sus alrededores, actuando como un obstáculo que impide la entrada de corrientes de aire y vientos tormentosos en la región, lo que genera un clima moderado.

Tercero, es la barrera que impide que ciertas industrias, debido a su humo o malos olores, se instalen cerca de la población. Esto explica por qué la curtiduría y la alfarería se encuentran en los barrios exteriores, ya que sus olores eran molestos (el tinte, la fragua, la alfarería y la carpintería). También desempeñaban un papel en la defensa: si la muralla externa caía, la ciudad seguía protegida por otras barreras (Brahami y Sidi Mohamed, 2010, p. 148).

Por tanto, el número de puertas de la muralla ha variado según las épocas. Se abrieron algunas puertas para facilitar la movilidad y cerraron otras por razones de seguridad. Históricamente, las más importantes eran *Bab al-Rahba* y *Bab al-Saraf*, seguidas de *Bab al-Tuwita*, *Bab al-Jabal*, *Bab Abu al-Tammam*, *Bab al-Qasr*, *Bab al-Fundug* y *Bab al-Jadid*. Otras puertas fueron añadidas con el tiempo, como *Bab al-Rih*, *Bab al-Qasab*, *Bab al-Tarfa*, *Bab al-Jadid*, *Bab al-Ingliziya* y *Bab al-Sukna*. En total, hubo veintidós puertas (Brahami y Sidi Mohamed, 2010).

Figura 1. La entrada de la mezquita o medersa de Sidi Boumediene



Fuente:<https://www.shutterstock.com/fr/search/mosqu%C3%A9-sidi-boumediene>

Después de la colonización francesa, las autoridades abrieron nuevas puertas a partir de 1843, como *Bab Wahran*, *Bab Sidi Boumediene*,⁹ *Bab al-Musalla*, *Bab al-Masqar* y *Bab al-Shamal*, aumentando el número total a treinta y tres. Algunas puertas tenían varios nombres, como *Bab Abu Jumaa*, también llamado *Bab al-Wahid*, *Bab Ali*, *Bab Ziri*, *Bab al-Zawiya* y *Bab Ismail* (Brahami y Sidi Mohamed, 2010, p. 149).

1.4. Contexto histórico de Córdoba

Córdoba se encuentra en el sur de España, en la comunidad autónoma de Andalucía. La ciudad está situada a orillas del río Guadalquivir, lo que ha favorecido su desarrollo económico y comercial desde la Antigüedad. Además, se localiza al pie de la Sierra Morena, una cadena montañosa que la protege de los vientos del norte y contribuye a su clima mediterráneo continentalizado. Córdoba se encuentra aproximadamente a 120 km al noreste de Sevilla, la capital andaluza, y a 400 km al sur de Madrid, la capital de España (Salcines López, 1984, p. 30).

⁹ Véase Anexo 5

Capítulo I

Fundada en el siglo II a.C. por colonos romanos, Córdoba se integró rápidamente en el entramado del vasto Imperio Romano, convirtiéndose en una ciudad clave de la provincia de Hispania Ulterior, debido a su ubicación estratégica junto al río Guadalquivir, que facilitaba el comercio y la comunicación con otras regiones del imperio. En el año 27 a.C., durante el gobierno del Emperador Augusto, la ciudad fue elevada al rango de colonia patricia, lo que le otorgó privilegios administrativos y fiscales, favoreciendo su crecimiento económico y político.

Por ello, el desarrollo urbano de Córdoba en este período fue notable. Se construyeron puentes de piedra, como el Puente Romano sobre el Guadalquivir, que aún se conserva en la actualidad, así como acueductos que garantizaban el abastecimiento de agua a la ciudad y a las termas públicas. Se levantaron templos dedicados a los Dioses romanos, como el Templo Romano de Córdoba, cuyos restos aún pueden verse en el centro de la ciudad. También se edificaron anfiteatros y teatros que servían para el entretenimiento de la población, en los que se realizaban espectáculos de gladiadores y representaciones teatrales (Salcines López, 1984).

Además de su importancia política y comercial, Córdoba se convirtió en un centro de producción intelectual y artística. Fue la ciudad natal de importantes figuras como el filósofo Séneca, destacado representante del estoicismo,¹⁰ cuyas enseñanzas sobre la virtud y la moral influyeron en generaciones posteriores. También nació en Córdoba el poeta Lucano, autor de la epopeya “Farsalia”, que narra la guerra civil entre César y Pompeyo. La ciudad contaba con escuelas de retórica y filosofía, donde se formaban jóvenes de toda la provincia.

A su vez, la planificación urbana de Córdoba seguía el modelo romano clásico, con calles dispuestas en trazado ortogonal (en cuadrícula), una gran plaza central o foro, donde se ubicaban los edificios administrativos, y amplias avenidas decoradas con columnas y estatuas. Además, el uso del hormigón romano permitió la construcción de edificios monumentales con una durabilidad impresionante.

En el siglo III y principios del siglo IV, con la crisis del Imperio Romano, Córdoba comenzó a perder parte de su esplendor, aunque siguió siendo un centro administrativo importante. En el siglo V, con la invasión de los vándalos y más tarde de los visigodos, la ciudad entró en un

¹⁰ Una filosofía de vida originada en la Antigua Grecia se basa en la virtud, el control de uno mismo, la razón y la naturaleza. (<https://dle.rae.es/>)

Capítulo I

período de decadencia, marcando el fin de la dominación romana y el inicio de una nueva etapa en su historia (Salcines López, 1984).

1.4.1. Historia de Córdoba como capital del Califato de Al-Ándalus. Córdoba alcanzó un esplendor sin precedentes durante el Califato de Córdoba, convirtiéndose en el epicentro político, cultural y económico de Al-Ándalus. A continuación, se detalla de manera pormenorizada cada uno de los eventos clave que marcaron esta época:

— La proclamación de Abd al-Rahman III en el año 929 constituyó un hito decisivo en la historia de Al-Ándalus, tanto en el ámbito político como en el religioso y cultural. Tras años de tensiones internas y rivalidades con otros poderes islámicos, su autoproclamación como califa simbolizó la emancipación de Al-Ándalus de la autoridad abasí de Bagdad y permitió la consolidación de un liderazgo unificado, fortaleciendo el sentido de identidad y pertenencia entre las diversas facciones internas.

Institucionalmente, este acto impulsó una profunda reorganización de la administración estatal, lo que llevó al establecimiento de nuevas instituciones de gobierno y al fortalecimiento de las estructuras militares y administrativas, garantizando la estabilidad y facilitando una política de expansión territorial y cultural.

En el plano social-cultural, la declaración de Abd al-Rahman III fomentó un sentimiento renovado de orgullo y cohesión entre los habitantes, lo que propició un florecimiento en las artes, la literatura y la ciencia, sentando las bases para lo que se conocería posteriormente como la Edad de Oro de Córdoba (Fierro, 2011. p. 292).

— Durante el periodo de gobierno de Al-Hakam II (961-976), Córdoba experimentó una explosión científica y cultural sin precedentes que marcó un punto de inflexión en la historia de la civilización islámica y europea.

El reinado de Al-Hakam II se caracterizó por el establecimiento de una biblioteca monumental, considerada una de las más importantes de la Edad Media, que reunió miles de manuscritos en diversas áreas como la filosofía, la medicina, la astronomía, las matemáticas y la literatura. Esta biblioteca congregó a eruditos e investigadores de todo Al-Ándalus y de otras regiones, impulsando un amplio movimiento de traducción de obras clásicas griegas y romanas

Capítulo I

al árabe, lo cual permitió la transmisión de conocimientos antiguos a la cultura islámica, que más tarde se convirtió en un puente para el desarrollo científico en Europa.

Este intercambio cultural y multidisciplinario contribuyó a la aparición de ideas innovadoras y a la consolidación de nuevos métodos científicos que, posteriormente, tuvieron un impacto significativo en el Renacimiento europeo. En consecuencia, el periodo de Al-Hakam II no solo representó una etapa de esplendor cultural y científico, sino que también constituyó un movimiento integral que sentó las bases del conocimiento, cuyas influencias perduraron e influyeron en la evolución del pensamiento y la ciencia durante siglos posteriores. (Salcines López, 1984, p.2).

Así como, los Omeyas se interesaron por la arquitectura religiosa, también prestaron atención a la arquitectura civil. Se dedicaron a la construcción de palacios como los de la califal, al-Rusafa y Damasco en Córdoba, y construyeron baños para el descanso. Un ejemplo de ello es la ciudad de Medina Azahara, fundada por Abderramán III en el año 325 H/ 936 d.C. Dicha ciudad fue sede del poder omeya durante cuarenta años, en los reinados de Abderramán III y su hijo Al-Hakam II, hasta que Ibn Abi Amir trasladó la sede del gobierno a su ciudad Al-Zahira durante el reinado de Hisham II al-Mu'ayyad bi-llah.

De igual modo, Medina Azahara incluía varios salones, una mezquita mayor, jardines, una casa de acuñación de monedas, una fábrica, cuarteles y viviendas para los soldados, así como baños. En la época de los reinos de taifas, la arquitectura civil mostró un avance en las artes arquitectónicas y decorativas, a pesar del clima de inestabilidad política que caracterizó ese período.

En las ciudades andalusíes principales como Toledo, Granada, Córdoba y Sevilla, se pueden observar los elementos arquitectónicos característicos: el refinamiento de los adornos decorativos, la complejidad técnica en la ornamentación, la tendencia al entrelazado y a la integración de los elementos arquitectónicos, además del interés por armonizar la arquitectura con el paisaje natural (Kinani Kinani, 2014, p. 36).

1.4.2. La relevancia de las puertas en la arquitectura de la ciudad. La contribución arquitectónica y urbanística de Córdoba durante el Califato se manifestó de forma ejemplar en monumentos emblemáticos y en la transformación integral del tejido urbano, siendo la Gran

Capítulo I

Mezquita de Córdoba¹¹ el claro exponente de este esplendor. Su imponente construcción, que no solo respondió a la necesidad de un espacio sagrado, sino que se erigió como símbolo del poder y sofisticación del Califato, se distingue por sus arcos de herradura, columnas de mármol y un mihrab exquisitamente decorado, elementos que denotan la destreza técnica y la riqueza cultural de la época (Marçais, 1954, p. 20).

Figura 2. La puerta de Almodóvar o “Arco de Almodóvar” (Calle Cairuán, Córdoba)



Fuente: <https://goo.su/zVlbKk>

Paralelamente, la planificación urbana de la ciudad se modernizó con un trazado en cuadrícula que facilitó el orden y la movilidad, complementado por avanzados sistemas de acueductos, alcantarillado, grandes foros y plazas que funcionaban como centros administrativos y comerciales, además de la creación de espacios verdes y jardines que promovían la convivencia en un entorno urbano vibrante.

Este legado arquitectónico y urbanístico fue acompañado por un impacto social y económico profundo, pues la convivencia cosmopolita de musulmanes, judíos y cristianos propició un

¹¹ La Gran Mezquita de Córdoba, construida entre 785 y 987 bajo el Califato de Córdoba, es un ejemplo destacado de la arquitectura islámica en al-Ándalus. Tras la Reconquista en 1236, fue convertida en catedral, combinando elementos islámicos y cristianos. Hoy, es Patrimonio de la Humanidad, símbolo de la convivencia y el legado cultural de la región. (Fernández-Puertas, 2000, p. 217)

Capítulo I

intercambio cultural que enriqueció las artes, la literatura y la ciencia, mientras la estratégica ubicación de Córdoba impulsaba un próspero comercio con el Mediterráneo, el Magreb y Oriente. En conjunto, estos desarrollos no solo reafirmaron el rol central de Córdoba como capital del Califato, sino que también dejaron una huella duradera en la historia y la arquitectura, sirviendo de inspiración para el pensamiento cultural europeo y consolidándose como un ejemplo paradigmático de integración y progreso en la Edad Media (Marçais, 1954, pp. 2–20).

Durante la época almohade, la atención se centró principalmente en la arquitectura militar, debido a la amenaza creciente de los poderes cristianos que ponían en peligro al territorio andalusí. Por ello, se multiplicó la construcción de murallas y fortalezas, como las de *Qasbat Batlimús*, Málaga, Almería y Granada.

En cuanto a la arquitectura religiosa en al-Ándalus durante la misma etapa, los estilos arquitectónicos y decorativos que se habían desarrollado en las épocas de los Reinos de Taifas y los Almorávides continuaron evolucionando en muchas construcciones religiosas erigidas por los almohades, tal como lo mencionan las fuentes árabes, aunque de muchas de estas edificaciones solo quedan restos escasos en la actualidad (Kinani Kinani, 2014, p. 83).

Durante la dinastía Naṣrī _la última etapa del arte y la arquitectura islámicos en al-Ándalus_ que se prolongó por casi dos siglos y medio en el Reino de Granada, la migración de artistas, arquitectos y artesanos desde las ciudades reconquistadas por los cristianos hacia Granada permitió la continuidad y el desarrollo de los estilos arquitectónicos y decorativos andalusíes en numerosos edificios religiosos y civiles (Kinani Kinani, 2014).

A raíz de esto, las puertas históricas de Córdoba reciben un renovado interés que trasciende su valor histórico original, convirtiéndose en elementos vitales del paisaje cultural y turístico actual. Se han integrado en avanzados programas de restauración y mantenimiento, cuyo objetivo es devolverles su esplendor original mientras se preserva su identidad histórica, lo que las ha convertido en el centro de atención de investigadores y amantes del patrimonio mundial.

En el ámbito de los eventos contemporáneos, se organizan numerosas actividades culturales y artísticas en torno a estos monumentos; las áreas circundantes a las puertas se utilizan para festivales de patrimonio, exposiciones de arte y conciertos que resaltan la diversidad cultural que ha caracterizado a Córdoba a lo largo de los siglos. Estas actividades no solo impulsan el

Capítulo I

turismo cultural, sino que también crean un vínculo emocional entre los residentes locales y los visitantes, enriqueciendo la experiencia turística y subrayando la importancia de conservar la identidad histórica de la ciudad (Kinani Kinani, 2014, p. 84).

Los informes turísticos recientes indican que la revitalización de estas puertas ha contribuido a aumentar el número de visitantes, especialmente aquellos interesados en la arquitectura islámica y el legado romano. Con sus ornamentales símbolos y arcos singulares, las puertas se han convertido en uno de los principales atractivos que atestiguan la historia de Córdoba como cruce de civilizaciones. Además, la inversión creciente en proyectos de infraestructura circundante como la mejora de la iluminación y la implementación de recorridos interpretativos ha permitido ofrecer una experiencia turística integral que narra la historia de la ciudad a lo largo del tiempo.

Sin lugar a dudas, tanto Tlemcen como Córdoba destacan por su riqueza arquitectónica y su profundo legado histórico. Por lo que, las antiguas puertas de ambas ciudades no solo representan elementos funcionales, sino también símbolos de identidad cultural y artística que han perdurado a lo largo del tiempo.

Capítulo II

Tlemcen y Córdoba en diálogo
arquitectónico

Tlemcen y Córdoba en diálogo arquitectónico

En este capítulo, se realizará un análisis comparativo de las puertas históricas de Tlemcen y Córdoba, dos ciudades que, a pesar de compartir una profunda herencia islámica, han desarrollado estilos arquitectónicos propios debido a sus contextos históricos y culturales únicos. A través de la exploración detallada de las características arquitectónicas de las puertas en ambas ciudades, se podrá entender cómo reflejan no solo el poder y la grandeza de sus respectivas civilizaciones, sino también su simbología y su rol en la vida urbana.

Este estudio comparativo permitirá identificar tanto las influencias comunes derivadas de la tradición islámica, como las diferencias estilísticas que distinguen a cada ciudad, ofreciendo una visión más completa de su evolución arquitectónica y cultural.

2.1. Las puertas de Tlemcen: Características arquitectónicas

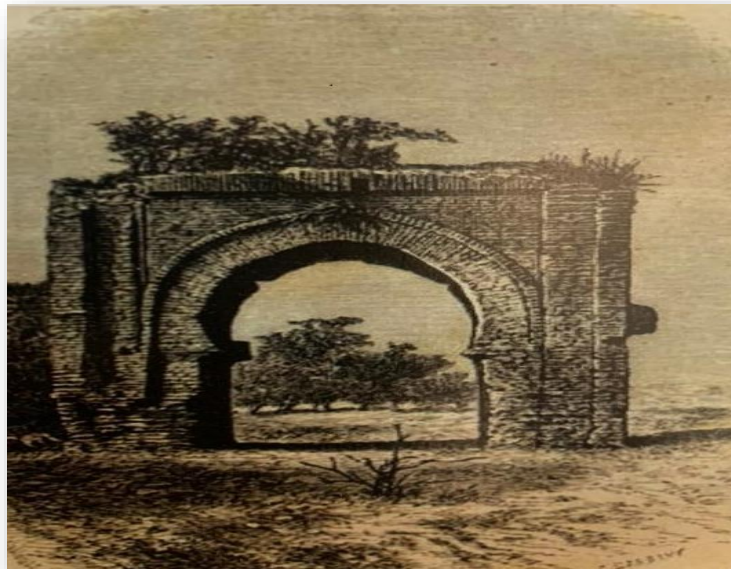
Las puertas arquitectónicas son uno de los elementos más representativos que reflejan la identidad cultural e histórica de las ciudades, especialmente aquellas que han experimentado un notable auge civilizacional, como Tlemcen y Córdoba. Su importancia no se limita a su función como entrada y salida, sino que va más allá para convertirse en un símbolo del desarrollo arquitectónico y artístico de la ciudad. Las puertas de Tlemcen y Córdoba no son solo elementos estéticos con diseños complejos, sino también testigos del intercambio entre diversas culturas y civilizaciones que han dejado su huella en la historia de ambas ciudades.

2.1.1. Estilo arquitectónico de las puertas de Tlemcen. El patrimonio urbano abarca todo lo construido por el ser humano que posee valor histórico, cultural, científico o nacional, incluyendo no solo edificios y barrios, sino también estructuras como castillos, torres, fuentes y otros elementos con relevancia social o simbólica. En este contexto, las puertas históricas de Tlemcen constituyen una parte esencial de este patrimonio urbano, ya que no solo formaban parte del sistema defensivo de la ciudad, sino que reflejan, a través de su arquitectura y ornamentación, el legado artístico y cultural de las civilizaciones que marcaron su historia (Dahmani, 2020, p. 58).

El estudio del estilo arquitectónico de estas puertas permite, por tanto, comprender cómo lo urbano y lo estético se combinan para conservar la memoria colectiva y la identidad de una ciudad que fue durante siglos un centro clave del Magreb.

2.1.1.1. Bab El Khmis. Se encuentra en el suroeste de la ciudad, en la carretera que conecta la ciudad de Tlemcen con la ciudad de *El-Mahalla (Mansura)*, a unos 500 metros de esta última. Al sur, limita con el Centro Hospitalario Universitario de *Dermadji* y la carretera que conduce a *Mansura*. Al norte, se encuentra frente al Banco del Golfo Argelino y la carretera hacia el centro de la ciudad. Al este, hay un café, instituciones gubernamentales, servicios públicos y edificios residenciales (Dahmani, 2020, p. 61).

Figura 3. La puerta de *Bab El Khmis*



Fuente: Brahami y Sidi Mohamed, 2000, p. 153

La puerta tiene forma cuadrada (7,23 m x 3,84 m), con una abertura central con arco que se inserta dentro de un marco rectangular. La altura alcanza aproximadamente los 9 m y el ancho 4 m. A cada lado de la apertura hay estructuras de unos 1,85 m de ancho y 4 m de altura. Los límites de estas estructuras están hechos de ladrillos, y se observan restos de construcción en tapial, lo que indica que la muralla se extendía hacia la derecha y la izquierda con respecto a la cubierta de la entrada (tanto interior como exterior), actualmente restaurada con cemento

armado. Sin embargo, estudios anteriores señalan que estaba cubierta con piezas de madera rectangulares. sin olvidar de mencionar que la puerta ha podido sobrevivir a través del tiempo (Dahmani, 2020, p. 61).

En cuanto al mantenimiento y restauración, la puerta fue objeto de algunas intervenciones en el año 2002, especialmente en el arco de entrada, donde se utilizó cemento armado, lo que provocó la aparición de grietas y deformaciones, además del revestimiento negro que cubre completamente su parte superior. Según algunos historiadores, se cree que esta edificación pertenece al período *zayyaní*. Sin embargo, hay quienes consideran que se trata de una de las puertas de la ciudad de la *Mahalla*, es decir, de la ciudad *meriní* de *Mansura*, aunque esta idea es rechazada debido a la naturaleza de su ubicación y la distancia entre ambas ciudades.

Igualmente, *Bab El Khmis* es conocido como *Bab El Jaish* (la puerta del ejército), ya que era un lugar donde se reunían los ejércitos *meriní* y *zayyaní*. También se cree que el nombre hace referencia a los componentes del ejército: el ala derecha, el ala izquierda, la vanguardia, la retaguardia y el centro (Sari, 2006, p 22).

2.1.1.2. Bab El Qarmadin. Se sitúa en la parte noroeste de la ciudad de Tlemcen, no muy lejos del cementerio judío. Al norte limita con la carretera que conecta el centro de la ciudad con *Qasa* y el túnel moderno; al este, con barrios residenciales; y al sur, con la vía férrea y varios complejos residenciales (Marçais, 1950, p. 39).

El monumento y sus anexos ocupan una superficie estimada de unos 12,50 m, y consiste en un conjunto de murallas interrumpidas por torres de forma irregular, lo que le da un diseño de traza desviada o irregular.

En el centro de la fachada principal se abre una elegante entrada rectangular, de casi tres metros de alto y algo más de dos metros de ancho. Se accede a ella por medio de diez escalones anchos, como si prepararan al visitante para un paso simbólico: del exterior al interior, de lo común a lo monumental. El marco que rodea la entrada parece ligeramente hundido, aportando profundidad y solidez a la estructura. A ambos lados se alzan dos torres robustas, una al este y otra al oeste, firmes como centinelas del tiempo. Las coronan balcones dentados y aberturas de vigilancia que evocan tiempos de alerta y defensa.

Capítulo II

Cada torre se eleva hasta los cuatro metros y presenta a lo largo de su cuerpo pequeñas aberturas similares a las de las murallas de *Mansoura*, que algunos investigadores consideran huellas de los postes de madera utilizados durante la construcción, testigos mudos de las técnicas arquitectónicas del pasado (Marçais, 1950, p. 39).

Otros opinan que eran específicas para ayudar a las estructuras a soportar los efectos del viento y otros cambios. Las cuatro torres están distribuidas a lo largo de toda la masa del edificio, algunas en el lado este y otras en el lado oeste. En la parte sur se encuentra el factor principal que causó la inclinación del sector sur. En la parte noroeste, hay una muralla larga y gruesa con dos torres cuadradas. También hay dos torres cilíndricas prominentes en la plaza central, una a la izquierda y otra a la derecha de la entrada principal norte. Cada una tiene una altura superior a 13 metros y la distancia entre ambas se estima en unos 17.45 metros (Al-Qazwini, 1980, p. 8).

Figura 4. **Bab el *Qarmadin***



Fuente: Brahami y Sidi Mohamed, 2000, p. 153

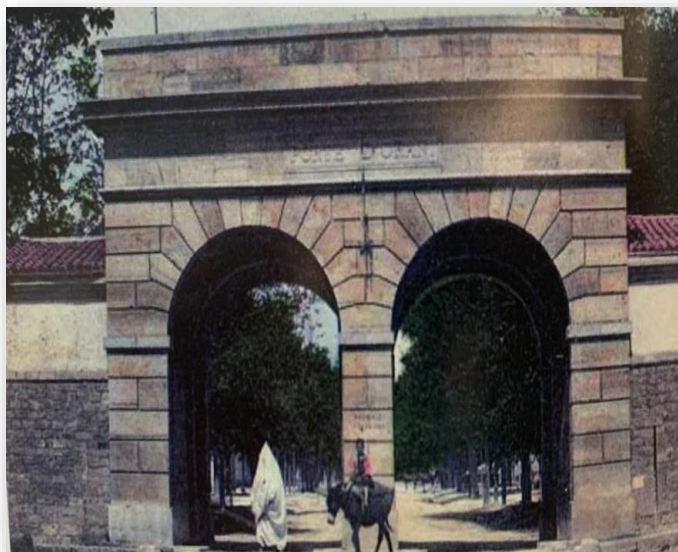
2.1.1.3. Bab Wahran. Una de las antiguas puertas monumentales de la ciudad de Tlemcen, se encuentra en el sector occidental de la medina histórica. Su nombre proviene de su orientación hacia la ciudad de Orán (*Wahran*), ya que esta puerta marcaba el inicio del camino que conducía a dicha ciudad costera. Durante siglos, *Bab Wahran* desempeñó un papel

Capítulo II

estratégico tanto en el ámbito militar como comercial, sirviendo de punto de control para los viajeros, comerciantes y caravanas que transitaban entre Tlemcen y el litoral.

Es más, su arquitectura refleja el estilo hispano-magrebí, con un arco de medio punto y restos de torres defensivas que en el pasado servían para vigilar los accesos. Construida en piedra y revestida de cal, la puerta también contaba con aberturas destinadas a la defensa mediante armas. Aunque ha sufrido diversas modificaciones a lo largo del tiempo, aún conserva elementos originales que la convierten en un testimonio valioso del urbanismo y la ingeniería militar de la época *zayánida*. Hoy en día, *Bab Wahran* forma parte del patrimonio cultural protegido de Tlemcen, y es objeto de interés para historiadores, arquitectos y visitantes por igual (Direction du Tourisme, Algérie, 2010).

Figura 5. Fachada exterior *Bab Wahran*



Fuente: Brahami y Sidi Mohamed, 2000, p. 153

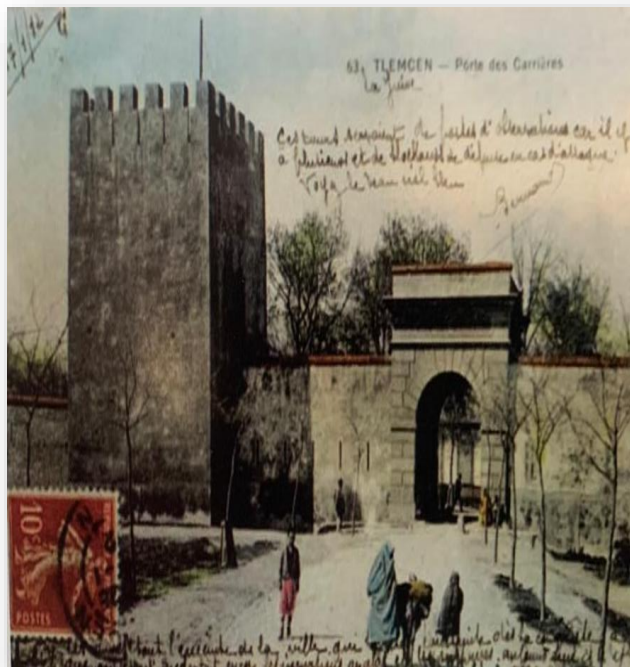
2.1.1.4. Bab El hadid. (Puerta del Hierro), construida hacia el año 1145 d. C. por orden del califa almohade Abd al-Mu'min como parte de un recinto defensivo estratégico. Su estructura combina tapial y sillares de piedra caliza, con un pasillo interior angosto de “entrada doble” que dificultaba el avance de posibles atacantes, y un arco de herradura apuntado típico de la arquitectura hispano-morisca. Los dos torreones laterales, de planta cuadrada y circular

Capítulo II

respectivamente, alcanzan los 10 m de altura y estaban provistos de balcones para la defensa desde lo alto.

Durante el periodo otomano se añadió junto a la puerta un barrio *kouloughli*, adaptándose a nuevas necesidades urbanas y militares; entre 1844-1845, bajo el dominio colonial francés, se demolieron gran parte de las murallas adyacentes para abrir vías de circulación, dejando a *Bab El hadid* aislada como vestigio monumental. Hoy día, esta puerta es un elemento clave para el estudio de la morfología de la medina y su integración en proyectos de rehabilitación y turismo cultural (Kari, Curos Vila y Bemoussa, 2020).

Figura 6. *Bab el hadid* (1912)



Fuente: Brahami y Sidi Mohamed, 2000, p. 153

2.1.2. Significado cultural y simbólico de cada puerta. De todas las puertas mencionadas anteriormente, solo quedan cinco puertas, además de una sexta, se trata de *Bab El Qarmadin*, o como otros la describen, una simple estructura. A través de la observación en el terreno, hemos concluido que las puertas de la ciudad de Tlemcen comparten un mismo diseño general, caracterizado por una sola abertura, como es el caso de *Bab El Khemis* y *Bab El Khoukha*,

ambas coronadas por un arco apuntado y quebrado. Además, las dos aberturas de *Bab Mansoura*, que no presentan ningún arco.

Si bien, se utilizó ladrillo cocido como material principal y esencial en la construcción de las aberturas de estas puertas, excepto en *Bab El Khoukha* y *Bab El Rouah*, que fueron construidas con tierra apisonada (tapial). Esto indica que la mayoría de las puertas de la ciudad se encontraban en la zona noreste, lo cual demuestra la intención de facilitar el acceso de los comerciantes y, por lo tanto, fomentar la economía, ya que la ciudad se encontraba en la ruta del oro (Dahmani, 2020, p. 92).

Sin duda, las puertas históricas de Tlemcen tienen un valor cultural y simbólico que va más allá de su función material como medios de control de acceso y salida de la ciudad. No son solo elementos arquitectónicos, sino testigos vivos de la historia de la ciudad, reflejando los desarrollos políticos, sociales y económicos que ha experimentado a lo largo de los siglos. Además, su diseño y decoración contienen símbolos culturales que reflejan la identidad de Tlemcen y su interacción con diversas influencias arquitectónicas islámicas, andalusíes y magrebíes (Amziane y Sonebi, 2015).

Además de sus funciones militares y comerciales, las puertas de Tlemcen reflejan el estilo de vida social y cultural de sus habitantes. Funcionaban como centros de movilidad y puntos de encuentro entre diferentes civilizaciones que influyeron en la ciudad. El estudio de estas puertas permite comprender la interacción cultural entre distintas influencias y cómo contribuyeron a la formación de la identidad de Tlemcen.

De igual manera, los ornamentos y grabados que decoran estas puertas tienen significados estéticos y religiosos que reflejan el refinado arte islámico. Se pueden encontrar inscripciones coránicas y decoraciones geométricas inspiradas en el arte marroquí y andalusí, lo que demuestra la profundidad espiritual y artística que caracterizó a Tlemcen a lo largo de los siglos (Amziane y Sonebi, 2015).

2.2. Las puertas de Córdoba: Características arquitectónicas

Las puertas en las ciudades islámicas han sido siempre un elemento arquitectónico de gran importancia, ya que no solo regulaban la entrada y salida, sino que también reflejaban la

identidad histórica y cultural de la ciudad. En Córdoba, las puertas desempeñaron un papel estratégico en la consolidación de la ciudad como un centro destacado de conocimiento, comercio y política durante la época islámica. Estas puertas fueron construidas siguiendo estilos arquitectónicos avanzados, combinando influencias islámicas y andalusíes, junto con toques del estilo romano y gótico, aún presentes en algunos de sus elementos (Salcines López, 1984)

Las puertas de Córdoba muestran una diversidad arquitectónica que refleja distintas etapas históricas. Algunas se caracterizan por un diseño defensivo que resalta la importancia de las fortificaciones militares, mientras que otras presentan decoraciones geométricas e inscripciones islámicas que evidencian la sofisticación artística de la civilización andalusí. Entre las puertas más destacadas se encuentran “la Puerta del Puente”, que era la entrada principal a la ciudad, “La Puerta de Almodóvar”, representando un modelo de arquitectura defensiva, así como “la Puerta de Sevilla” y “la Puerta de la Luna”, que poseen un gran valor simbólico y cultural (Fernández Puertas, 2000, pp. 217–218).

2.2.1. El estilo arquitectónico de las puertas de Córdoba. La ciudad de Córdoba constituye un ejemplo sobresaliente de confluencia de civilizaciones, hecho que se refleja de forma patente en su arquitectura, especialmente en las puertas históricas que integraban su sistema defensivo. Estas puertas no se limitaban a regular el tránsito de entradas y salidas, sino que encarnaban un legado artístico e ingenieril plural, donde se entrelazaban las influencias romana, andalusí y gótica para dar lugar a tipologías singulares que ilustran la riqueza histórica de Córdoba.

Levantadas con piedra caliza local, cuyas propiedades conferían la resistencia exigida para fines militares, algunas de estas puertas se distinguen por sus arcos de gran luz adornados con relieves que testimonian la maestría del arte andalusí. Las torres y lienzos de muralla adyacentes reforzaban su carácter fortificado, dotando a la ciudad de sólidos baluartes frente a las amenazas externas. Al mismo tiempo, los estudios documentales revelan una funcionalidad diferenciada: ciertas puertas actuaban como fortalezas avanzadas para repeler ataques, mientras que otras se diseñaban específicamente para supervisar el tráfico comercial y cultural, subrayando el papel de Córdoba como vínculo económico y cultural que conectaba la península Ibérica con otros territorios (Abdelaiz, 1985, p. 330).

A continuación, se presenta un estudio detallado de las principales puertas de Córdoba y sus características arquitectónicas únicas:

2.2.1.1. Puerta del Puente. Es una de los tres accesos históricos que aún se conservan en la ciudad junto a las puertas de Almodóvar y Sevilla, se erige en el extremo norte del Puente Romano, sobre el río Guadalquivir. Su origen se remonta a la época romana, cuando servía como entrada principal a la ciudad a través de la Vía Augusta. Durante el periodo islámico, fue conocida como *Bab al-Qantara* y desempeñó un papel crucial en la protección de la Mezquita y el Alcázar. En 1572, con motivo de la visita del rey Felipe II, se ordenó su reconstrucción en estilo renacentista bajo la dirección de Hernán Ruiz III, aunque la obra quedó inconclusa por falta de fondos.

Por tanto, la estructura presenta un vano central flanqueado por columnas dóricas y un entablamento clásico con triglifos¹² y metopas¹³. En el siglo XVI, la puerta fue objeto de una importante remodelación en la que se añadieron elementos renacentistas, como columnas monumentales y relieves clásicos, lo que la convirtió en un ejemplo arquitectónico que integra diferentes épocas. Gracias a su ubicación estratégica junto al puente romano, esta puerta fue un punto de paso clave para comerciantes y viajeros, lo que le otorgó un gran valor económico y social (Olmedo Sánchez, s. f.).

En el siglo XX, se llevaron a cabo varias remodelaciones, incluyendo la eliminación de las murallas adyacentes y la construcción de una fachada interior en 1928, lo que llevó a que popularmente se la conociera como “Arco del Triunfo”. Actualmente, la Puerta del Puente alberga una sala de exposiciones y un mirador que ofrece vistas panorámicas del entorno monumental de Córdoba. Ha sido objeto de restauraciones significativas, destacando la de 2005 dirigida por el arquitecto Juan Cuenca, y ha sido reconocida con el premio Europa *Nostra* por su conservación. Desde 1931, está declarada Bien de Interés Cultural y forma parte del Centro Histórico de Córdoba, Patrimonio de la Humanidad (Turismo de Córdoba, s.f.).

¹² Son elementos verticales con tres bandas. (<https://dle.rae.es/>)

¹³ Son los espacios cuadrados que están entre los triglifos. (<https://dle.rae.es/>)

Figura 7. Puerta del Puente



Fuente: <https://goo.su/7ZPTlyb>

2.2.1.2. Puerta de Almodóvar. La Puerta de Almodóvar, una de las tres puertas medievales conservadas de la antigua muralla de Córdoba, fue erigida en el siglo X por Abd al-Rahman I como uno de los nueve accesos de la muralla califal, originalmente conocida como *Bab al-Chawz* o “puerta del Nogal”, conectando con la ruta hacia Almodóvar del Río y demostrando su función defensiva y de control de paso hacia el barrio judío. Tras la reconquista cristiana de 1236, se incorporaron almenas y adarves, y en el siglo XIV fue reconfigurada con elementos góticos, manteniendo su esencia original.

Figura 8. Puerta de Almodóvar



Fuente: <https://goo.su/izlGXb>

Las obras de restauración de 1802 preservaron los torreones y el camino de ronda íntegros, lo que ha permitido su pervivencia como testimonio material de la superposición de las técnicas constructivas islámicas y cristianas. Desde 1984, forma parte del Centro Histórico de Córdoba declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, subrayando su valor cultural y patrimonial. Frente a ella se erige la estatua del filósofo Séneca, y su estatus de Bien de Interés Cultural refuerza las estrategias de conservación del legado medieval andalusí en Andalucía (Turismo de Córdoba, s. f.).

Además de su papel defensivo, la Puerta de Almodóvar desempeñó un papel fundamental como acceso principal a uno de los barrios residenciales más importantes de la ciudad de Córdoba durante la época islámica. Esta puerta no solo tenía una función estratégica en la protección de la ciudad, sino que también conectaba áreas clave de la vida urbana, facilitando el tránsito de personas y mercancías entre diferentes sectores de la ciudad.

A lo largo de los siglos, la Puerta de Almodóvar ha sido objeto de varias modificaciones y restauraciones, lo que ha permitido que se mantenga en pie a pesar del paso del tiempo. Estas intervenciones han fortalecido su estructura y han incorporado nuevas técnicas constructivas, pero han logrado preservar su identidad arquitectónica islámica, lo que la convierte en un claro ejemplo de la capacidad de adaptación de los monumentos históricos sin perder su esencia. La integración de elementos de diferentes épocas, como el gótico cristiano o las restauraciones modernas, ha añadido capas de historia sin alterar la coherencia de su diseño original, reflejando la evolución de la ciudad a lo largo de los siglos (Orihuela, 2007, p. 8).

2.2.1.3. Puerta de Sevilla. Levantada en el siglo XIV sobre el lienzo occidental de las murallas califales, fue concebida para facilitar la comunicación entre el núcleo urbano y el emergente barrio del Alcázar Viejo o San Basilio, conectando asimismo con el puente de San Rafael y la ruta que conducía a Sevilla. De forma simple, tiene una sola entrada con arco recto y dos torres con almenas a los lados. Mantiene el estilo islámico original y, según fuentes árabes, pudo llamarse *Bāb al-Yahūd* (Puerta de los Judíos) por estar cerca del barrio judío y que, según las fuentes árabes, pudo denominarse *Bab al-Ishbiliya* (Ojeda Calvo, 2001).

Tras la conquista cristiana de 1236, se incorporaron elementos góticos y medievales, como modillones y bóvedas de ladrillo, sin alterar sustancialmente su morfología primitiva, hecho documentado en las descripciones de las actuales murallas de Córdoba. En 1865, la puerta original fue demolida y posteriormente reconstruida a mediados del siglo XX, utilizando sillares de piedra arenisca y respetando las dovelas de herradura del adyacente torreón albarrana. Declarada Bien de Interés Cultural y parte del Centro Histórico de Córdoba, inscrito como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1984, la Puerta de Sevilla simboliza la continuidad urbana y el diálogo entre las tradiciones arquitectónicas islámica y cristiana (Ojeda Calvo, 2001).

Los accesos de la puerta presentan arcos que evocan el estilo andalusí, junto con algunos detalles decorativos sencillos que realzan la belleza arquitectónica de las puertas islámicas. Debido a su ubicación estratégica, la Puerta de Sevilla desempeñó un papel crucial en la economía local, sirviendo como punto de entrada para las caravanas comerciales procedentes del sur.

Capítulo II

2.2.1.4. Puerta de la Luna. Se construyó a finales del siglo XIII, en época almohade, como una entrada secundaria a la ciudad. Su forma seguía el estilo militar islámico: un arco en forma de herradura con dos torres redondas con saeteras¹⁴ y almenas¹⁵ arriba. Después de la conquista cristiana en 1236, se le añadieron detalles góticos y una pequeña sala para los guardias. Aunque hoy solo quedan partes de la puerta original, todavía se puede ver cerca de las murallas y una torre, y está dentro del conjunto histórico de Córdoba.

A la luz de esto, dicha Puerta es una de las más simbólicas de Córdoba. Se dice que su nombre proviene del efecto visual que produce la luz de la luna al reflejarse en sus muros de piedra, otorgándole un aspecto resplandeciente. Su diseño arquitectónico es elegante y combina la simplicidad del estilo andalusí con elementos inspirados en la arquitectura romana, como su arco de medio punto y sus ornamentaciones geométricas sutiles que demuestran la maestría artística andalusí (Arjona Castro, 2001, p.711)

Figura 9. Puerta de la Luna



Fuente: <https://goo.su/izlGXb>

¹⁴ Saeteras: son aberturas estrechas y alargadas en las paredes de las torres o murallas. Servían para que los soldados pudieran disparar flechas o armas sin quedar expuestos. (<https://dle.rae.es/>)

¹⁵ Almenas: son los bloques que sobresalen en la parte superior de las murallas o torres. (<https://dle.rae.es/>)

2.2.2. Significado cultural y simbólico de las puertas de Córdoba. Como vestigios monumentales del pasado andalusí y romano, constituyen un elemento clave para comprender la configuración urbana, social y simbólica de la ciudad a lo largo de su historia. Más allá de su función defensiva o de control del acceso, estas estructuras desempeñaron un papel central en la vida cotidiana, religiosa y política de la ciudad. Simbolizaban el umbral entre lo interior y lo exterior, entre lo sagrado y lo profano, y funcionaban como escenarios de rituales de bienvenida, actos de poder, y manifestaciones de identidad colectiva.

Además, su disposición estratégica reflejaba una visión del orden urbano y del paisaje, integrando la ciudad dentro de un marco territorial más amplio. En este sentido, las puertas se convirtieron en auténticos marcadores de la memoria colectiva y de la representación simbólica del poder, la cultura y la espiritualidad en la Córdoba histórica (Ojeda Calvo, 2001).

2.3. Comparación entre las puertas de Tlemcen y Córdoba

Generalmente, los musulmanes desempeñaron un papel fundamental en la elección de los emplazamientos y ubicaciones de las ciudades, basándose en una visión integral que combinaba consideraciones religiosas, factores naturales y necesidades militares. Desde el punto de vista religioso, la mezquita principal constituía el núcleo urbano, ya que las primeras ciudades islámicas, como Kufa, Basora y Kairuán, fueron construidas en torno a las mezquitas, lo que refleja la importancia de la religión en la organización urbana de la sociedad islámica.

De igual manera, los factores naturales desempeñaron un papel decisivo en la elección de los emplazamientos urbanos por parte de los árabes, ya que procuraron fundar sus ciudades en zonas que ofrecieran las condiciones necesarias para la vida y la estabilidad, como la abundancia de agua, la fertilidad del suelo y un clima adecuado. En cuanto al factor militar, muchas ciudades fueron fundadas con fines defensivos y estratégicos, seleccionándose cuidadosamente sus ubicaciones para asegurar la protección frente a invasiones.

Asimismo, las ciudades fueron rodeadas de murallas y fortificaciones, como es el caso de Kairuán, que fue establecida como punto de partida para las conquistas en el Magreb. Este enfoque en la planificación urbana refleja la conciencia árabe sobre la importancia de equilibrar

la religión, la naturaleza y la seguridad en la construcción de ciudades fuertes y prósperas (Nekkach, 2019, pp. 47.50).

No obstante, esto no significa que todas las ciudades musulmanas a lo largo de los siglos hayan tenido la misma función en sus puertas, ya que cada una reflejaba las particularidades históricas, culturales y espirituales de su contexto específico así que el estudio comparativo entre las puertas monumentales de Tlemcen y Córdoba revela no solo similitudes arquitectónicas, sino también profundas conexiones culturales, simbólicas y funcionales que caracterizan el espacio urbano islámico occidental.

Sin lugar a dudas, ambas ciudades, herederas de un rico legado andalusí y destacadas por su papel como centros de poder y espiritualidad, dotaron a sus puertas de una función estratégica tanto en el plano militar como en el ceremonial. Estas estructuras no solo regulaban el acceso y defendían el núcleo urbano, sino que también simbolizaban el prestigio y la identidad de la ciudad. En Córdoba, las puertas se integraban en un sistema defensivo coherente con la estructura jerarquizada del poder califal (Valdés Fernández, 1994, pp. 150.168).

En la ciudad de Tlemcen, las puertas urbanas no solo cumplían una función defensiva, sino que también reflejaban una fuerte carga simbólica y espiritual. Integradas en el trazado de la medina y vinculadas a las rutas comerciales y a los espacios de culto, muchas de estas estructuras se erigieron cerca de zawiya, madrasas y cementerios, lo que pone de manifiesto su conexión con el sufismo y la religiosidad popular. Además de servir como puntos de control y protección, las puertas tlemceníes representaban la identidad espiritual y social de la ciudad, encarnando valores culturales profundamente arraigados en su historia urbana (Boudjellal, 2007, p. 45)

A raíz de esto, María Jesús Viguera Molins; Catedrática de Estudios Árabes e Islámicos (1997, p. 77) ofrece una lectura cultural compartida entre al-Ándalus y el Magreb, subrayando cómo estas construcciones, verdaderos “textos de piedra”, expresaban la cosmovisión de las sociedades islámicas medievales. Así, la comparación entre Córdoba y Tlemcen permite rastrear una red de influencias mutuas y adaptaciones locales en la arquitectura de las puertas, reflejo de una concepción urbana donde convergen lo espiritual, lo defensivo y lo simbólico.

Asimismo, en Tlemcen, estas puertas eran concebidas como umbrales entre lo exterior y lo interior, adquiriendo un significado sufi que reflejaba la transición de lo profano a lo sagrado, una idea central en la doctrina sufi. Muchas de las puertas principales de la ciudad estaban espacialmente vinculadas a *zawiyas* y rutas de peregrinación locales, lo que reforzaba su papel como puntos de conexión con el mundo espiritual del islam magrebí. Por ejemplo, el acceso a ciertos barrios interiores conducía directamente a lugares donde se practicaban rituales sufíes o donde se encontraban tumbas de santos locales, lo que confería a la puerta un carácter de santuario espiritual (Boudjellal, 2007, p. 63).

Mientras tanto, en Córdoba, las puertas se integraban en una ciudad organizada según un sistema defensivo muy riguroso que reflejaba la estructura jerárquica del Califato. La ciudad era un símbolo de poder y conocimiento, y las puertas, como accesos a esta urbe, no solo marcaban el límite físico, sino también el umbral entre la esfera mundana y la autoridad divina, reflejada en el califato.

A través de estas puertas, se regulaba no solo el acceso a la ciudad, sino también a los espacios sagrados y políticos, como las mezquitas y centros administrativos, siendo estos puntos de tránsito hacia el poder califal. Las inscripciones y decoraciones presentes en las puertas también tenían una función simbólica, transmitiendo mensajes sobre la grandeza del Califa y el orden que regía la ciudad (León, 2023, p. 9).

2.3.1. Comparación de las técnicas constructivas utilizadas. Pese a que las técnicas constructivas de las puertas de Tlemcen y Córdoba comparten un trasfondo cultural islámico común, muestran diferencias significativas debido a las particularidades geográficas, históricas y materiales disponibles en cada ciudad. A continuación, se presentan las características constructivas de las puertas de ambas ciudades, con un análisis de las similitudes y diferencias en los enfoques de construcción.

En su obra titulada *Al Athar al islamiyya al askariyya fi madinat Tilimsan* (2020, p. 54), DAHMANI Sabrina se enfoca en la importancia histórica, el censo y la elaboración de un mapa preliminar arqueológico de la ciudad, que alberga una gran cantidad de patrimonio islámico argelino, y analiza cómo las puertas de la ciudad formaban parte integral de la infraestructura defensiva. Su objetivo era establecer un mapa histórico de la ciudad, entendiendo que estas

Capítulo II

estructuras no solo tenían una función estratégica, sino que también reflejaban el poder y la identidad de la ciudad.

En lo que respecta a Córdoba, se recurre primero a las investigaciones de KINAN Ismail en su obra *al-athār al-islāmiyya fi al-Andalus* (2014, p. 43) subraya la complejidad y la sofisticación de las técnicas constructivas utilizadas en Córdoba, destacando la influencia de la dinastía omeya y su enfoque en la magnificencia arquitectónica como reflejo del poder califato. Segundo, NEKKACH Mohammed con su obra *Al-ḥifāz ‘alā al-turāth al-‘imārī fi al-manzūr al-siyāhī* (2019), ofrece un análisis detallado de la arquitectura islámica en la Península ibérica, con un enfoque especial en las puertas de la ciudad.

En Tlemcen, debido a la disponibilidad de piedra caliza de alta calidad en las zonas circundantes, se utilizaron grandes bloques de piedra para construir las estructuras de las puertas, lo que les dio una durabilidad y resistencia excepcionales. Además, la piedra permitió la incorporación de decoraciones talladas y caligráficas complejas que tenían un fuerte carácter simbólico y religioso (Dahmani, 2020, p. 60).

En Córdoba, aunque la piedra era un elemento esencial, se usó junto con ladrillo y mortero, lo que permitió una mayor flexibilidad en el diseño y una construcción más rápida. Esto se evidenció claramente en las puertas de la ciudad durante la época omeya, donde el ladrillo se utilizaba tanto en las estructuras murales como en las decoraciones de los arcos. Además, el clima mediterráneo, con veranos calurosos e inviernos suaves, incentivaba la creación de entradas amplias y abiertas que favorecían la circulación del aire, una característica clara en el diseño arquitectónico de las puertas de Córdoba (Kinan Ismail, 2014, p. 43).

Tabla 1. Comparación de las características constructivas de las puertas de Tlemcen y Córdoba

Aspecto	Tlemcen	Córdoba	Similitudes / Comentarios
Materiales utilizados	Predominio de piedra caliza de alta calidad, en bloques grandes.	Combinación de piedra, ladrillo y mortero; construcción más flexible y rápida	Ambas ciudades utilizaron piedra, pero Córdoba introdujo mayor variedad y técnica mixta para adaptarse al diseño.

Capítulo II

Técnica del arco	Arcos de herradura sencillos, funcionales, con influencia almohade (Dahmani, 2020).	Uso destacado del arco de herradura decorado, arcos dobles, alfiz.	Uso compartido del arco como elemento estructural y decorativo, pero con mayor complejidad estética en Córdoba.
Decoración	Decoración modesta, con yeso y estuco; patrones geométricos; influencia magrebí; escasez de azulejos decorativos.	Decoración abundante: azulejos, mosaicos, yeso tallado, inscripciones califales y coránicas.	En ambas, la decoración tenía una dimensión simbólica y religiosa, aunque con mayor riqueza técnica en Córdoba.
Función defensiva	Puertas integradas al diseño urbano local, resistentes pero sencillas; parte de la estructura defensiva general.	Parte de un sistema defensivo más complejo: murallas, torres, vigilancia, cerrojos reforzados.	Ambas tenían un objetivo defensivo y simbólico, aunque Córdoba muestra un sistema militar más elaborado.
Factores geográficos y técnicos	Uso de materiales locales (piedra), clima continental, estructuras adaptadas a las condiciones del terreno.	Clima mediterráneo, uso de materiales mixtos, diseño con entradas amplias y ventiladas.	El entorno físico condicionó el enfoque constructivo en ambas ciudades.
Contexto histórico y cultural	Contexto zianide y almohade; visión funcional de la arquitectura; representación de poder urbano islámico.	Influencia omeya; arquitectura monumental como reflejo del poder califal.	Ambas responden a un trasfondo islámico común, pero adaptado a realidades políticas y culturales diferentes.

Fuente: Elaboración propia basada en Dahmani (2020), Kinan Ismail (2014) y Nekkach (2019)

2.3.2. Análisis de los elementos comunes y las diferencias estilísticas. Las puertas de Córdoba y Tlemcen, aunque ambas sustentadas en la tradición islámica del arco de herradura y la ornamentación geométrica y caligráfica, revelan matices propios de sus respectivos contextos históricos.

En Córdoba, el legado omeya se traduce en accesos de gran envergadura, contruidos con mármol. Cuando, la escuela *meriní* apuesta por una elegancia sutil: sus puertas combinan ladrillo y estuco para lograr fachadas más livianas, ricamente labradas con motivos entrelazados de traza fina. Mientras que en la capital andalusí asoman capiteles y elementos de tradición romana, en la ciudad magrebí predominan paños de *sebka*¹⁶ y *ataurique*¹⁷ que tejen composiciones abstractas de gran complejidad. Estas variantes no solo aluden a diferentes fases de poder político –omeya versus *meriní*–, sino también a identidades artísticas que, partiendo de un mismo sustrato islámico, evolucionaron en direcciones complementarias (Charpentier, 2019, p. 434).

Se puede concluir que ambas forman parte integral del tejido urbano, reflejando las influencias culturales y civilizatorias propias de cada ciudad. Aunque presentan ciertas similitudes en algunas características debido a la influencia islámica común, cada ciudad desarrolló un estilo distintivo que se manifiesta en el diseño de sus puertas. Mediante el análisis de los elementos compartidos y las diferencias estilísticas, se puede entender la evolución arquitectónica y artística que condicionó la construcción de estas estructuras.

¹⁶ La *sebka* es un motivo decorativo geométrico característico de la arquitectura islámica hispanomagrebí, formado por una red de rombos entrelazados que a menudo rellenan paños de muro, celosías o fachadas. Este diseño repetitivo evoca un ritmo visual armónico y ordenado, y se interpreta como símbolo de la unidad dentro de la multiplicidad, principio clave en el arte islámico. Fue ampliamente utilizado en la arquitectura almohade y nazarí, destacando en monumentos como la Giralda de Sevilla o la Alhambra de Granada (Borrás Gualis, 1990, p. 88). Véase Anexo 6

¹⁷ El *ataurique* es un motivo vegetal estilizado que adorna muchos elementos arquitectónicos en el arte islámico. Se compone de hojas, tallos, flores entrelazadas en patrones repetitivos, sin representar de forma realista la naturaleza, sino idealizándola con gran refinamiento. Esta decoración se halla en capiteles, arcos y paneles de yesería, y transmite un sentido de lo infinito, espiritual y divino, en coherencia con el pensamiento islámico. Es uno de los elementos ornamentales más representativos del arte omeya, abbasí y andalusí (Borrás Gualis, 1990, p. 111).

Capítulo III

Impacto cultural y
patrimonial de las puertas históricas

Impacto cultural y patrimonial de las puertas históricas

Este capítulo se centra en el análisis y comparación del patrimonio arquitectónico islámico en las ciudades de Tlemcen y Córdoba, con especial atención a las puertas monumentales como elementos identitarios y culturales. A través del estudio de su conservación, contexto histórico y valor simbólico, se pretende comprender cómo ambas ciudades gestionan y preservan su legado urbano, destacando los desafíos comunes y las políticas patrimoniales aplicadas.

3.1. Estado actual de conservación de las puertas de Tlemcen y Córdoba

Durante nuestra última salida de campo en la ciudad de Tlemcen, hemos tomado fotografías actuales que documentan el estado deteriorado de varias puertas históricas. Entre estos monumentos, se destaca *Bab El-Khemis*, en un estado algo precario, ya que carece de paneles informativos que expliquen a los visitantes su historia y su valor cultural y arquitectónico¹⁸.

Lo que nos llamó particularmente la atención es el crecimiento de árboles y hierbas sobre la parte superior de la puerta, lo cual representa una amenaza para su estructura, ya que las raíces podrían, en el futuro, provocar la fractura o el colapso de algunas de sus partes. Además, el entorno inmediato de la puerta muestra una acumulación visible de basura, lo que desfigura la imagen del monumento y refleja una clara falta de mantenimiento y cuidado.

¹⁸ Véase Anexo 7.

Figura 10. La puerta en la actualidad



Fuente: Fotografía propia

Asimismo, esta situación no se limita solamente a *Bab El-Khemis*, sino que también afecta a otras puertas como *Bab El-Hadid*, que sufre igualmente de acumulación de residuos y un abandono total¹⁹. Lo preocupante es que esta negligencia no se restringe a las puertas, sino que se extiende a la mayoría de los sitios patrimoniales de la ciudad, que lamentablemente se han convertido en espacios descuidados utilizados como vertederos improvisados. Por tanto, esta realidad ha generado el descontento tanto de los habitantes como de algunos creadores de contenido y *youtubers* extranjeros, quienes expresaron su sorpresa e indignación por este deterioro en sus vídeos y publicaciones (Jones, 2022).

A la luz de esto, al establecer una comparación con la ciudad de Córdoba, el análisis adquiere una perspectiva distinta en lo que respecta a la conservación y restauración del patrimonio. Aunque se ubica en un entorno europeo y cristiano, Córdoba ha logrado integrar de manera efectiva su legado islámico _como las puertas históricas y otras construcciones patrimoniales_ en su identidad cultural contemporánea.

¹⁹ Véase Anexo 10.

Estas manifestaciones arquitectónicas no solo forman parte del currículo universitario, sino que también representan una fuente relevante de ingresos turísticos y económicos. Este contraste permite evidenciar diferencias profundas en cuanto a políticas y enfoques aplicados para la valorización del patrimonio histórico, tema que será abordado más adelante a partir de las fuentes bibliográficas disponibles.

A pesar de que España es considerada una de las naciones líderes a nivel mundial en la conservación del patrimonio, tal como lo confirman informes de la UNESCO y del Ministerio de Cultura, la protección de elementos arquitectónicos específicos como las puertas históricas sigue siendo un reto técnico y patrimonial que requiere una atención especializada.

En otras palabras, las puertas islámicas como la Puerta de Almodóvar o la Puerta de Sevilla en Córdoba constituyen vestigios significativos del legado andalusí. Estas estructuras han sido objeto de restauraciones cuidadosamente planificadas en el marco del Plan Especial de Protección del Casco Histórico (PEPCH), impulsado por el Ayuntamiento de Córdoba en coordinación con el Ministerio de Cultura y la Universidad de Córdoba (Ayuntamiento de Córdoba, 2021).

Según el Observatorio del Patrimonio Histórico Español (2020), la conservación de estas puertas no se limita a intervenciones materiales, sino que también incluye su integración en circuitos turísticos culturales. Esta estrategia permite mantener viva la memoria del lugar, al mismo tiempo que garantiza su sostenibilidad económica. Algunas de estas puertas están equipadas con paneles digitales informativos en varios idiomas, lo cual representa una fusión efectiva entre autenticidad histórica y tecnologías modernas de divulgación.

Los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) muestran que la ciudad de Córdoba recibió más de 1,2 millones de turistas en 2019, muchos de los cuales visitan expresamente la zona monumental de influencia islámica. Este flujo turístico impone una presión considerable sobre el patrimonio y exige una estrategia de conservación preventiva robusta y bien financiada (INE, 2020).

Así pues, la gestión de las puertas históricas en España se desarrolla bajo una visión integral, con respaldo institucional y recursos técnicos, lo que constituye un modelo replicable para ciudades como Tlemcen. Esta última, aunque posee un patrimonio comparable en valor simbólico y antigüedad, carece de políticas sostenibles y mecanismos de financiación

permanentes para su adecuada conservación.

3.2. Diseño metodológico basado en cuestionario

Como parte del enfoque metodológico de este estudio comparativo, se diseñó un cuestionario dirigido a los estudiantes del área de Arqueología en el campus universitario de Chetouane, Facultad de Arquitectura, Universidad Abou Bekr Belkaid de Tlemcen (12 encuestados de L3 en total). Las respuestas se recogieron mediante una herramienta interactiva que permitía a los participantes seleccionar las opciones más representativas de su punto de vista, utilizando un sistema de codificación por colores (naranja, azul y gris) para facilitar la interpretación visual de los datos.

Asimismo, las respuestas recogidas fueron diversas y reveladoras. Por lo que, en esta investigación se pondrá el foco sobre aquella respuesta que refleje la tendencia mayoritaria entre los encuestados, por considerar que representa de manera significativa la percepción estudiantil respecto a la conservación del patrimonio en el contexto argelino.

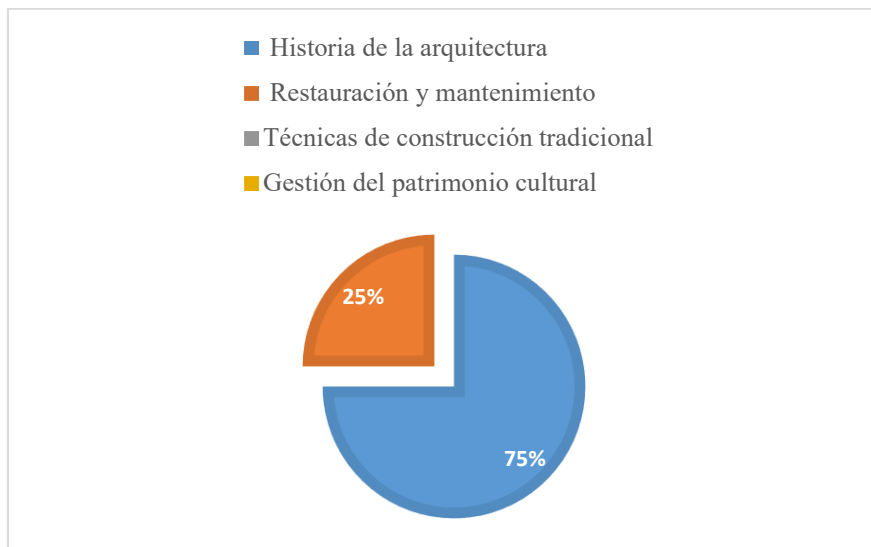
Además, se ofreció la posibilidad de elegir hasta dos respuestas simultáneamente para reflejar matices en las opiniones. Esta estrategia buscaba captar una visión más rica y diversificada sobre la percepción de la conservación del patrimonio en el contexto local. Por lo que respecta al caso de Córdoba, no fue posible establecer contacto directo con estudiantes o especialistas locales. En consecuencia, se recurrió al análisis de informes internacionales y estudios académicos especializados como fuentes principales para comprender las políticas de restauración y valorización del patrimonio en dicha ciudad.

3.2.1. Exploración de datos: resultados del cuestionario en gráficos. Con un total de nueve preguntas, a continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir del cuestionario dirigido a estudiantes de Arqueología.

Las respuestas se han recopilado y analizado para ofrecer una visión general de las percepciones, intereses y conocimientos de los estudiantes en relación con los temas planteados. Los datos se exponen mediante gráficos que facilitan su interpretación y comparación.

Pregunta 1. *¿Qué materias o cursos has estudiado en el campo de la conservación del patrimonio arquitectónico?*

Gráfico 1. Aproximación a la primera respuesta

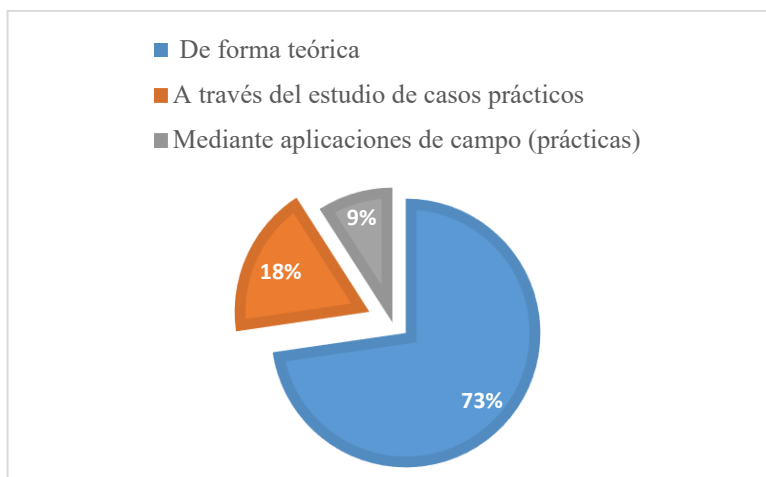


Fuente: Elaboración propia

Los resultados del gráfico muestran una clara predominancia de la asignatura “Historia de la arquitectura” (75 %) frente a otras materias fundamentales como la restauración, las técnicas constructivas tradicionales o la gestión del patrimonio, lo cual refleja una formación académica centrada principalmente en el enfoque teórico.

Pregunta 2. *¿Hasta qué punto has estudiado las técnicas de restauración aplicadas a los monumentos históricos, como las puertas de Tlemcen, o a los restos arqueológicos?*

Gráfico 2. Aproximación a la segunda respuesta

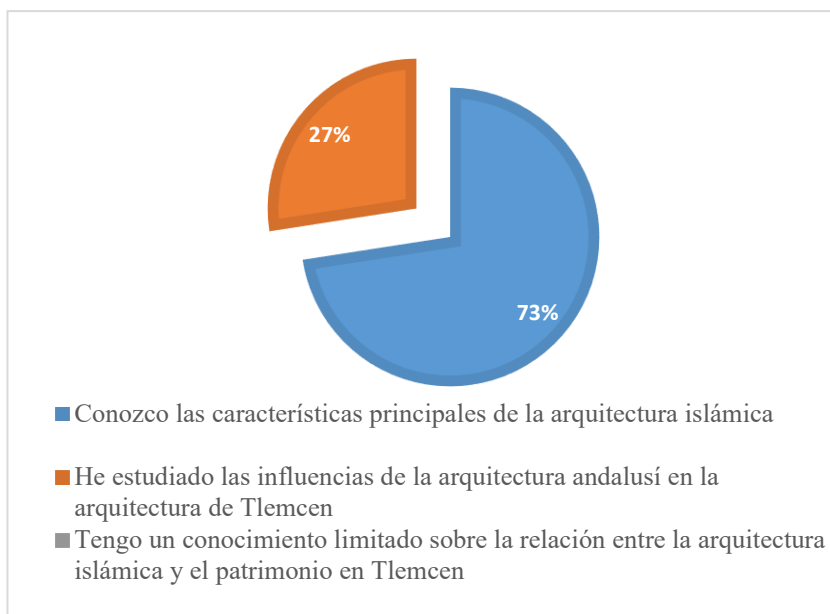


Fuente: Elaboración propia

Los resultados del gráfico reflejan una clara brecha entre la formación teórica y la práctica en el ámbito de la restauración de monumentos históricos. La mayoría de los estudiantes (73 %) han estudiado estas técnicas únicamente de forma teórica, mientras que solo un 18 % lo ha hecho a través del análisis de casos prácticos, y apenas un 9 % mediante aplicaciones de campo.

Pregunta 3. *¿Cuál es tu conocimiento previo sobre la arquitectura islámica y su influencia en la región de Tlemcen?*

Gráfico 3. Aproximación a la tercera respuesta

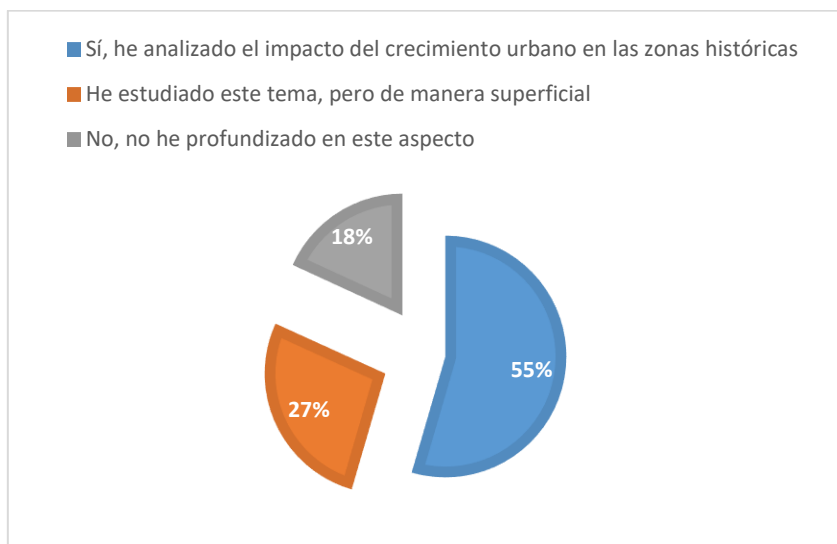


Fuente: Elaboración propia

Al analizar los datos relativos al conocimiento de los encuestados sobre la arquitectura islámica y su influencia en Tlemcen (con un total de 12 respuestas), se observa que la mayoría de los estudiantes (73 %) reconocen tener un conocimiento limitado sobre la relación entre la arquitectura islámica y el patrimonio local. Solo tres participantes (27 %) afirman conocer las características principales de la arquitectura islámica, mientras que ninguno ha indicado haber estudiado específicamente la influencia de la arquitectura andalusí en la arquitectura de Tlemcen, ni haber realizado un análisis profundo sobre el tema.

Pregunta 4. *¿Has estudiado el impacto de la expansión urbana moderna en el patrimonio histórico de Tlaxcayotlan?*

Gráfico 4. Aproximación a la cuarta respuesta



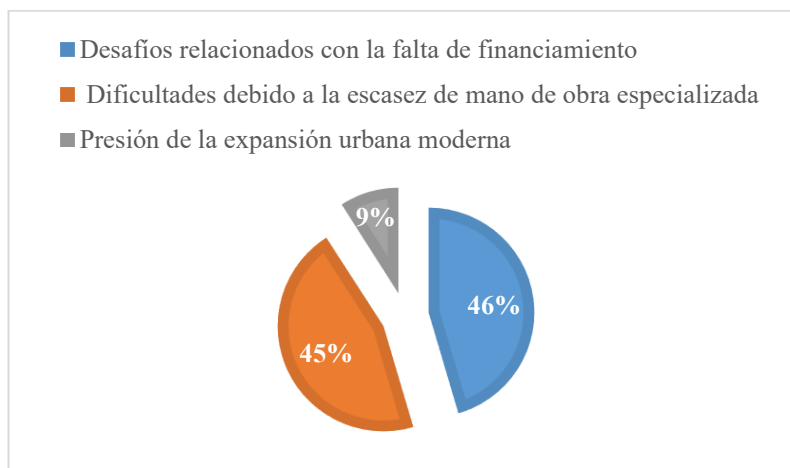
Fuente: Elaboración propia

Al observar los datos relacionados con el análisis del impacto del crecimiento urbano moderno sobre el patrimonio histórico en Tlaxcayotlan, se pone de manifiesto una tendencia preocupante en la formación de los estudiantes. Según los resultados de la encuesta (, más de la mitad (55%) de los participantes afirman que no se han adentrado en este aspecto, lo que indica una ausencia significativa de preparación específica en temas de urbanismo y su relación con la conservación patrimonial.

Por otro lado, un 27% declara haber tratado el tema de manera superficial, lo que refuerza la idea de una formación limitada. Tan solo el 18 % ha realizado un análisis profundo del impacto del crecimiento urbano en las zonas históricas.

Pregunta 5. *¿Cuáles son los desafíos que ves en la conservación de los monumentos islámicos en Tlemcen en el contexto actual?*

Gráfico 5. Aproximación a la quinta respuesta



Fuente: Elaboración propia

La conservación de los monumentos islámicos en Tlemcen enfrenta diversos desafíos complejos en el contexto urbano contemporáneo. Según los resultados de la encuesta, el 46 % de los participantes identifican la insuficiencia de financiamiento como uno de los principales impedimentos para la restauración y la preservación sostenible del patrimonio, lo que evidencia la necesidad de diseñar mecanismos financieros eficientes y fomentar una mayor implicación de actores públicos y privados.

Asimismo, otro 45 % de los encuestados considera que la expansión urbana actual representa una amenaza directa para la integridad de estos monumentos, dado que altera el carácter urbano original y compromete la identidad histórica y cultural de la ciudad. En menor medida, un 9 % apunta a la carencia de personal calificado como una dificultad relevante, señalando una posible deficiencia en la formación técnica especializada para la restauración patrimonial.

Pregunta 6. *¿Cuáles son las estrategias principales que has estudiado para conservar el patrimonio arquitectónico en Tlaxcayotlán? (Se pueden elegir más de una respuesta)*

Gráfico 6. Aproximación a la sexta respuesta

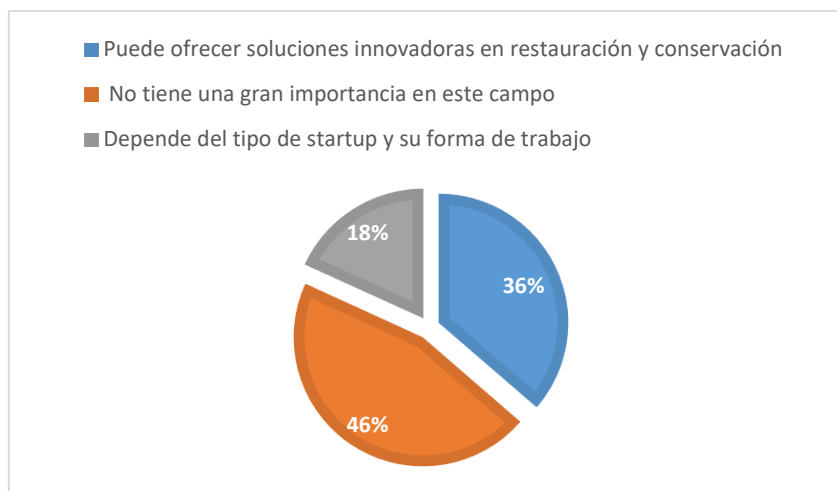


Fuente: Elaboración propia

Los resultados revelan que la mayoría de los participantes, un 82 %, consideran que la integración del patrimonio en el desarrollo urbano de la ciudad es la estrategia fundamental para garantizar su preservación. En contraste, tanto el uso de tecnologías digitales para la restauración virtual como la restauración física mediante materiales tradicionales fueron señalados con un 9 % cada una.

Pregunta 7. *¿Cuál es tu opinión sobre el papel de las empresas emergentes y los proyectos emprendedores en la conservación del patrimonio arquitectónico en Argelia?*

Gráfico 7. Aproximación a la séptima respuesta



Fuente: Elaboración propia

Las empresas emergentes y los proyectos innovadores están adquiriendo un papel cada vez más relevante en el desarrollo de nuevas metodologías para la conservación del patrimonio arquitectónico. El 46 % de los participantes considera que estas iniciativas representan una fuente importante de innovación tecnológica y administrativa en el ámbito de la restauración. Cuando el 18 % opina que la contribución de estas empresas al campo de la conservación patrimonial es limitada o poco significativa. Mientras, los de 36 % considera que la efectividad de las empresas emergentes en la protección del patrimonio depende directamente del tipo de proyecto y de su capacidad para adaptarse a las exigencias del sector.

Pregunta 8. *¿Cuáles son las medidas que crees que las autoridades locales pueden tomar para mejorar la conservación del patrimonio arquitectónico en Tlemcen?*

Gráfico 8. Aproximación a la octava respuesta

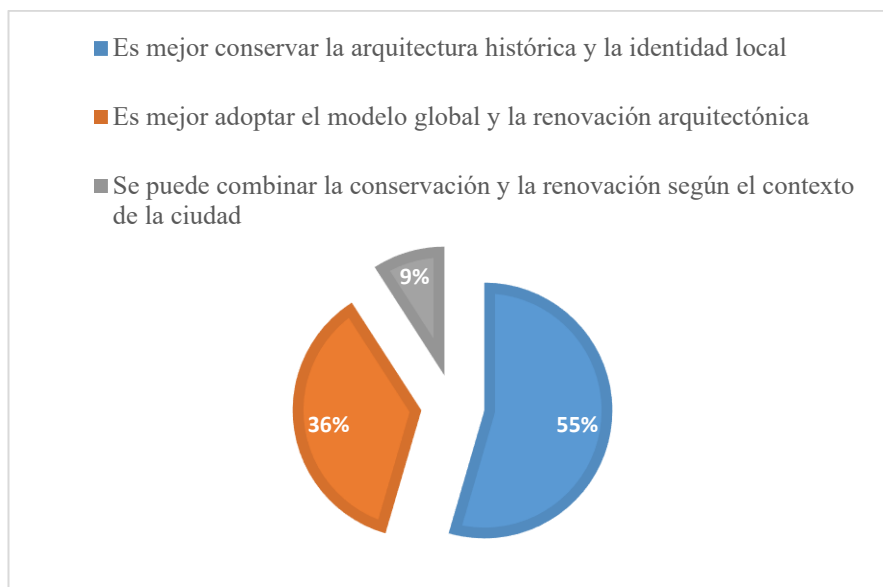


Fuente: Elaboración propia

Los resultados indican que el 55 % de los participantes considera que mejorar la infraestructura turística sin afectar el patrimonio arquitectónico es una medida esencial que las autoridades locales deben adoptar para preservar el patrimonio de Tlemcen. Además, el 36 % enfatizó la importancia de fortalecer la participación de la comunidad local en los esfuerzos de conservación, mientras que el 9 % destacó la necesidad de establecer políticas públicas más estrictas.

Pregunta 9. *En tu opinión, ¿deberíamos conservar el carácter arquitectónico histórico o adoptar los modelos modernos globales?*

Gráfico 9. Aproximación de la novena respuesta



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la conservación del patrimonio arquitectónico en Tlencen, los resultados del cuestionario revelan opiniones diversas. Un 55 % de los participantes considera prioritario preservar el carácter histórico y la identidad local para asegurar la continuidad del legado cultural y fortalecer el sentido de pertenencia de la comunidad. En contraste, solo un 9% apoya la adopción del modelo global y la renovación arquitectónica, mostrando una menor aceptación a modificaciones que puedan alterar el paisaje urbano tradicional. No obstante, la mayoría, con un 36 %, prefiere un enfoque híbrido que combine conservación y modernización adaptada al contexto urbano.

3.1.1. Análisis y discusión de resultados. Los resultados presentados reflejan un panorama complejo y multifacético en torno a la conservación del patrimonio arquitectónico en Tlencen, que revela tanto las preocupaciones como las expectativas de la comunidad respecto a la protección y desarrollo de su legado cultural.

Por tanto, los resultados obtenidos reflejan una preocupante carencia en la formación práctica y especializada de los estudiantes en relación con la conservación del patrimonio arquitectónico de Tlemcen, una ciudad cuya riqueza andalusí e islámica exige no solo conocimiento teórico, sino también habilidades aplicadas y experiencia directa. La escasa preparación en técnicas tradicionales, gestión patrimonial y análisis contextualizado limita la capacidad profesional para intervenir eficazmente en la restauración, comprometiendo tanto la autenticidad de las intervenciones como la sostenibilidad del legado histórico.

En primer lugar, la identificación de la falta de financiamiento y la presión del desarrollo urbano como principales obstáculos subraya una realidad común en muchas ciudades históricas: la tensión entre la necesidad de modernización y la urgencia de salvaguardar un patrimonio vulnerable. El hecho de que solo un pequeño porcentaje destaque la carencia de mano de obra cualificada también sugiere que el problema no es únicamente técnico, sino profundamente estructural y político, relacionado con la asignación de recursos y la formulación de políticas públicas adecuadas.

Respecto a las estrategias propuestas, la mayoría significativa que apuesta por integrar el patrimonio en el desarrollo urbano indica un reconocimiento de que la conservación no puede ser un proceso aislado o estático, sino que debe formar parte de un enfoque dinámico y sostenible que considere las demandas contemporáneas sin sacrificar la identidad histórica. Este enfoque equilibrado se ve reflejado también en las opiniones sobre el modelo arquitectónico a seguir, donde casi la mitad de los encuestados prefieren una combinación entre preservación y renovación adaptada al contexto local, demostrando una madurez conceptual en cuanto a la convivencia entre tradición y modernidad.

Sin embargo, la ausencia de comentarios detallados en ciertos puntos clave, como en el caso de la mejora de la infraestructura turística sin afectar el patrimonio, revela una carencia de diálogo profundo o conocimiento específico sobre cómo operacionalizar estas ideas. Esto apunta a la necesidad de fortalecer no solo la participación comunitaria, sino también los espacios de reflexión y formación que permitan a los actores involucrados comprender mejor los retos y las posibles soluciones.

De igual modo, la valoración de la participación comunitaria y la implementación de políticas más estrictas por parte de un sector importante de los participantes subraya la importancia de un enfoque integral que combine la voluntad política, la movilización social y

el desarrollo técnico. En conjunto, estos resultados invitan a considerar que la conservación del patrimonio en Tlemcen debe abordarse desde múltiples frentes, con estrategias que equilibren el respeto por la historia, la innovación tecnológica y la inclusión social, garantizando así la sostenibilidad cultural y urbana de la ciudad a largo plazo.

Es notable que los estudiantes, quienes serán los futuros arquitectos y planificadores urbanos de Tlemcen, presenten opiniones diversas, lo cual es positivo porque refleja una vitalidad intelectual y una pluralidad de perspectivas que pueden enriquecer los procesos de planificación y renovación. Sin embargo, esta diversidad de opiniones también conlleva un riesgo significativo, ya que puede dificultar la consecución de un consenso o una estrategia clara y sostenible para la conservación del patrimonio arquitectónico.

En este sentido, la falta de acuerdo entre la próxima generación de especialistas podría abrir la puerta a prácticas dispersas o contradictorias que afecten negativamente la identidad urbana de la ciudad. Por ello, resulta fundamental implementar programas de formación y talleres que promuevan la unificación de visiones y fortalezcan el diálogo entre estudiantes y profesionales, garantizando que sus propuestas sean coherentes y alineadas con los objetivos de preservación y desarrollo sostenible del patrimonio en Tlemcen.

Esta situación pone en evidencia la necesidad urgente de replantear los enfoques pedagógicos en disciplinas como la arquitectura, el urbanismo y la historia, incorporando asignaturas específicas sobre el patrimonio islámico y magrebí, así como metodologías que vinculen teoría y práctica. Del mismo modo, se requiere fomentar la investigación aplicada que permita anticipar y gestionar los efectos del crecimiento urbano sobre entornos patrimoniales, especialmente en ciudades como Tlemcen, donde la modernización urbana convive en tensión con una herencia cultural significativa.

La falta de integración entre los proyectos patrimoniales y las entidades especializadas, así como la ausencia de recursos adecuados, también debilita la eficacia de las iniciativas destinadas a la protección del legado cultural. A pesar de una creciente conciencia sobre la importancia de aplicar soluciones tecnológicas y modelos de gestión innovadores, muchas de estas propuestas carecen del respaldo técnico, financiero e institucional necesario. En este sentido, se vuelve fundamental apoyar a las empresas e instituciones involucradas mediante formación continua, incentivos y alianzas estratégicas.

Por consiguiente, la diversidad de opiniones recogidas evidencia la complejidad de los desafíos patrimoniales en Tlemcen, subrayando la necesidad de políticas públicas integrales que combinen regulación, participación ciudadana y sostenibilidad. Solo a través de un enfoque multidisciplinar e inclusivo será posible armonizar el respeto por la tradición con las exigencias del desarrollo urbano contemporáneo, garantizando así la protección y valorización del patrimonio en el largo plazo.

3.1. Desafíos en la conservación del patrimonio arquitectónico islámico en ambas ciudades

En el marco del análisis comparativo, abordaremos los proyectos de rehabilitación y recuperación del patrimonio tanto en Argelia como en Córdoba, centrándonos especialmente en la ciudad de Tlemcen como un ejemplo representativo dentro del contexto argelino. Al observar Tlemcen en relación con su entorno nacional y geográfico, notamos que ha logrado conservar su patrimonio y su tejido urbano histórico en un grado aceptable en comparación con otras ciudades argelinas.

Cabe destacar que la importancia del patrimonio de Tlemcen no se limita únicamente a su territorio, sino que trasciende a nivel nacional. Un ejemplo ilustrativo de esto es el minarete de la Gran Mezquita de Argel, que se inspira en el minarete de la mezquita de *Mansura* en Tlemcen, lo cual constituye una muestra clara de la influencia simbólica e histórica de la arquitectura tlemcení (Véase Anexo 11).

Sin embargo, la conservación de este patrimonio enfrenta desafíos estructurales y urgentes. Entre los principales problemas figura la falta de financiación adecuada y sostenible, lo que impide llevar a cabo proyectos de restauración integrales. Muchos edificios permanecen en estado de abandono o han sufrido restauraciones poco rigurosas que han alterado su autenticidad arquitectónica. Además, la escasez de personal cualificado, especialmente en técnicas tradicionales de construcción como el uso de yeso, estuco o ladrillo artesanal, dificulta intervenciones respetuosas con el carácter original de los monumentos.

Otro factor crucial es el crecimiento urbano descontrolado y no planificado, que amenaza la integridad del entorno patrimonial. La presión inmobiliaria y la falta de regulaciones estrictas provocan intervenciones modernas invasivas dentro de la medina histórica, afectando no solo la estética, sino también la funcionalidad social del espacio.

A nivel institucional, existe una debilidad en la implementación de políticas de protección patrimonial, a menudo limitadas a proyectos puntuales o impulsadas por eventos culturales, como fue el caso de Tlemcen Capital de la Cultura Islámica en 2011. Si bien esa iniciativa generó inversiones temporales y mayor visibilidad, no logró consolidar una política estructural de conservación a largo plazo (Triqui, et al. 2024, p. 35).

En contraste, en ciudades como Córdoba, el enfoque cambia por completo en cuanto a la restauración y conservación del patrimonio. A pesar de encontrarse en un entorno europeo y cristiano, Córdoba ha logrado integrar sus monumentos islámicos tal como las puertas históricas y otras edificaciones patrimoniales dentro de su identidad cultural y académica. Estos elementos son enseñados en las universidades y representan, además, una fuente importante de ingresos económicos a través del turismo (Martínez Enamorado, 2019, p. 10).

Esta diferencia evidencia una divergencia significativa en las políticas y enfoques adoptados para la puesta en valor del patrimonio. En noviembre de 2023, el Palacio de la Alhambra en Granada acogió un evento científico internacional que reunió a más de setenta expertos procedentes de diversos países europeos y del mundo árabe, con el objetivo de debatir los desafíos actuales relacionados con la conservación del patrimonio cultural y su transmisión a las generaciones futuras. Esta manifestación académica fue organizada por el Instituto Euroárabe de Educación y Formación, en colaboración con el Patronato de la Alhambra y el Generalife, y con el apoyo tanto del Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO como de la Organización Mundial del Turismo (Ministerio de Asuntos Exteriores, 2024).

Dado que, en España se celebra cada 16 de noviembre el día Internacional del Patrimonio Mundial que fue establecido en 1972 por la UNESCO mediante la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural. La celebración promueve la sensibilización sobre la importancia de preservar el patrimonio, la concienciación global sobre los desafíos que enfrenta, como el cambio climático, el turismo masivo y los conflictos armados, y fomenta la cooperación internacional para mejorar la protección de estos sitios.

Igualmente, España desempeña un papel fundamental en la protección y promoción del patrimonio mundial, siendo el quinto país con más sitios inscritos en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO. Esta posición destaca su riqueza cultural, histórica y natural, y refleja su compromiso activo con la conservación del patrimonio mundial.

Además, España albergará la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible Mondiacult 2025, que se celebrará en Barcelona del 29 de septiembre al 1 de octubre de 2025. Este evento reunirá a los 194 Estados Miembros de la UNESCO para establecer y comprometerse con la agenda global para la cultura, abordando temas como los derechos culturales, la economía de la cultura y la integración de la cultura en la educación (Ministerio de Asuntos Exteriores, 2024).

Por ello, España se considera una de las naciones líderes a nivel mundial en la conservación y gestión del patrimonio cultural, basándose en experiencias internacionales avanzadas en este campo. No ve el patrimonio solo como un componente cultural o simbólico, sino que reconoce su gran importancia económica como una fuente significativa de ingresos nacionales, especialmente a través del turismo cultural. En consecuencia, España adopta políticas desarrolladas y sostenibles que integran el patrimonio en los planes de desarrollo económico y social, reflejando una visión estratégica amplia que va más allá del aspecto cultural para abarcar también las dimensiones económica y de desarrollo.

3.1.1. Iniciativas factibles de preservación del patrimonio urbano. El turismo cultural, en esencia, se fundamenta en la autenticidad del tejido urbano y arquitectónico, lo cual impone a las políticas urbanísticas actuales la necesidad de equilibrar cuidadosamente las exigencias del desarrollo económico con la imprescindible protección del patrimonio. La oferta de servicios turísticos a precios competitivos, así como la introducción de propuestas innovadoras, constituyen condiciones esenciales para el éxito del modelo de turismo patrimonial.

En este sentido, el turismo patrimonial se ha consolidado como una de las actividades comerciales y de inversión más rentables, llegando a convertirse en una industria clave a escala mundial. Se prevé que su crecimiento continúe de forma sostenida, dado el aumento sin precedentes del número de turistas a nivel internacional. Actualmente, este tipo de turismo representa una de las mayores fuentes de divisas del mundo y constituye un factor fundamental para el desarrollo económico, actuando como una actividad dinámica que complementa otros sectores económicos, culturales y sociales.

En consecuencia, el turismo patrimonial realiza una contribución positiva al crecimiento económico, como también, refuerza el entendimiento entre los pueblos, fomenta el aprecio por el patrimonio histórico y promueve una mayor conciencia de los valores culturales, así

como de la visión turística del legado patrimonial (Nekkach, 2019, pp. 196-197).

A pesar de los esfuerzos desplegados para proteger el carácter estético de las ciudades, la conservación del patrimonio urbano histórico sigue enfrentando desafíos complejos que implican dimensiones legales y administrativas entrelazadas. La insuficiente aplicación de las disposiciones legislativas, la debilidad de los mecanismos de control y la falta de coordinación eficaz entre los distintos organismos competentes contribuyen al deterioro de numerosos sitios arquitectónicos históricos.

En el contexto argelino, y a pesar de la promulgación de la Ley n.º 98-04 del 15 de junio de 1998 relativa a la protección del patrimonio cultural, que establece un marco jurídico para salvaguardar los bienes culturales, su implementación a nivel local sigue siendo limitada debido a la ausencia de mecanismos ejecutivos eficaces. Además, la presión urbanística creciente representa una amenaza directa para la integridad del patrimonio arquitectónico, en un contexto donde las prioridades del desarrollo tienden a privilegiar las consideraciones económicas por encima de las culturales.

De ahí la urgente necesidad de una visión urbanística integral, que integre la protección del patrimonio en el núcleo de las políticas urbanas y promueva la gobernanza responsable en la gestión de las ciudades históricas.

En el caso español, la salvaguarda del patrimonio urbano y arquitectónico ha experimentado notables progresos, gracias a un entramado legal robusto, una creciente implicación ciudadana y políticas públicas que sitúan el valor cultural en el centro de las estrategias de desarrollo territorial. La Ley 16/1985 del Patrimonio Histórico Español se erige como una norma esencial que establece parámetros precisos para la protección, restauración y difusión de esta riqueza cultural, tanto en su dimensión material como inmaterial.

(<https://www.boe.es/eli/es/l/1985/06/25/16>)

Esta legislación ha sido enriquecida mediante normativas autonómicas, como la Ley 9/1993 del Patrimonio Cultural Catalán y la Ley 12/2002 del Patrimonio Histórico de Andalucía, las cuales profundizan la descentralización de la gestión patrimonial y adaptan la acción pública a contextos locales específicos. (Ley 16/1985, de 25 de junio).

Paralelamente, el país ha logrado integrar de manera eficiente la dimensión patrimonial en las políticas urbanas mediante iniciativas como el Plan Nacional de Ciudades Históricas,

coordinado por el Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE). Este plan impulsa la recuperación de centros históricos desde una lógica sostenible e inclusiva, fomentando la participación activa de la ciudadanía. Ejemplos paradigmáticos de esta articulación entre conservación y desarrollo se observan en ciudades como Toledo, Córdoba o Salamanca, reconocidas por la UNESCO como Patrimonio Mundial, donde la interacción entre inversión pública, participación comunitaria y planificación urbana ha resultado clave para la revitalización de su legado histórico.(UNESCO, s. f.)

Estas transformaciones posicionan a España como un referente global en la protección del patrimonio construido, evidenciando que es posible compatibilizar el crecimiento económico con la conservación cultural, y proyectar ciudades más resilientes, habitables y fieles a su identidad histórica.

En resumidas cuentas, en el desarrollo del presente análisis, se ha evidenciado que las puertas históricas de Tlemcen y Córdoba no solo representan elementos arquitectónicos destacados, sino también símbolos vivos de la identidad urbana islámica. A través del análisis comparativo, se identifican similitudes estilísticas y desafíos comunes en su conservación. Las políticas de protección, tanto locales como internacionales, resultan fundamentales para garantizar la preservación de estos vestigios patrimoniales. Así, se refuerza la importancia de integrar el valor cultural con estrategias sostenibles de restauración y gestión del patrimonio.

Conclusión

Conclusiones

A partir del estudio realizado, se ha podido comprobar la riqueza y complejidad del patrimonio arquitectónico islámico en dos ciudades clave de la historia del occidente musulmán: Tlemcen y Córdoba. Ambas urbes, separadas por el mar pero unidas por siglos de intercambios culturales, ofrecen un legado en sus puertas monumentales que merece ser estudiado desde una perspectiva comparativa, como la adoptada en esta investigación.

El recorrido por la historia urbana de Tlemcen y Córdoba ha revelado cómo sus puertas no solo cumplían funciones defensivas o de acceso, sino que también condensaban significados simbólicos, políticos y estéticos profundamente enraizados en su época. En el caso de Tlemcen, el análisis ha permitido observar cómo la organización de los barrios y el crecimiento urbano respondían a lógicas de control territorial, mientras que en Córdoba, el trazado de sus puertas respondía tanto a necesidades estratégicas como a una concepción ceremonial del espacio urbano califal.

En términos arquitectónicos, los estudios realizados confirman la existencia de elementos comunes propios de la tradición islámica como los arcos de herradura, la caligrafía decorativa o los motivos geométricos, aunque cada ciudad adaptó estos recursos a su propio contexto histórico y geográfico. Esta adaptación local da lugar a diferencias significativas en cuanto al estilo, la monumentalidad o el uso funcional de las puertas, aspectos que han sido abordados detalladamente a lo largo del segundo capítulo.

Desde la perspectiva del patrimonio contemporáneo, se constata que ambas ciudades enfrentan retos semejantes en cuanto a la preservación y valorización de sus puertas históricas. El tratamiento de este tema a través de un diseño metodológico basado en encuestas ha puesto en evidencia un interés social creciente, pero también una falta de políticas sostenidas que garanticen la integración efectiva de estos elementos patrimoniales en la vida urbana actual. La información recabada ofrece, por tanto, un diagnóstico útil para iniciativas futuras de conservación.

A la luz de todo lo desarrollado, puede afirmarse que la hipótesis inicial ha sido respaldada por los datos y el análisis: las puertas históricas de Tlemcen y Córdoba constituyen expresiones de una herencia compartida con rasgos singulares, cuya comprensión nos permite ampliar la

Conclusiones

mirada sobre la evolución del urbanismo islámico occidental. Además, el estudio ha permitido apreciar el valor cultural y simbólico de estas construcciones más allá de su materialidad, posicionándolas como claves de lectura del paisaje urbano y de la identidad colectiva.

Pese a que, durante el desarrollo de este trabajo, uno de los principales obstáculos fue la falta de acceso a instrumentos de investigación y limitaciones relacionadas con la indisponibilidad de datos actualizados sobre la percepción ciudadana del patrimonio, particularmente en el caso de Tlemcen, donde el acceso a estadísticas locales y documentos técnicos es limitado o no digitalizado.

Este trabajo no pretende ser un punto final, sino una base para futuros proyectos culturales y patrimoniales en torno a las puertas históricas de Córdoba y Tlemcen. Entre las ideas posibles, se podría desarrollar un circuito turístico temático que conecte las principales puertas de ambas ciudades, acompañado de señalización explicativa y material audiovisual. Otro proyecto interesante sería la creación de talleres educativos para escuelas y visitantes, que permitan descubrir el valor simbólico y arquitectónico de estas puertas mediante maquetas, juegos interactivos o visitas guiadas. Se podría lanzar una exposición itinerante entre ambas ciudades, mostrando planos, fotografías y relatos históricos que visibilicen el vínculo cultural entre Córdoba y Tlemcen a través de sus accesos urbanos.

En definitiva, más que un simple objeto de estudio, las puertas de Tlemcen y Córdoba son testigos vivos de una historia común y plataformas para nuevas interpretaciones. Su análisis nos invita a repensar el papel del patrimonio islámico en las ciudades contemporáneas, no solo como vestigio del pasado, sino como recurso activo para el presente y el futuro. Queda en manos de investigadores, estudiantes y ciudadanos dar continuidad a esta mirada, ampliarla y adaptarla a las necesidades de cada época.

Bibliografía

1. Obras

Belarbi, K. (2011). *Tlemcen: min al-Faṭḥ al-Islāmī ilā qiyām al-Dawla al-Zayyāniyya (55 h / 633 m – 675 h / 1235 m)*. Alger: Dār al-'Umma.

Dahmani, S. N. (2020). *Al-Āthār al-islāmīyah al-'askarīyah bi-madīnat Tilimsān: Iḥṣā' wa-jard wa-tahlīl (dirāsah tamhīdīyah li-waḍ' al-kharīṭah al-atharīyah)*. Kounouz El Hikma.

Direction du Tourisme, Algérie. (2010). *Patrimoine architectural de Tlemcen*. Ministère du Tourisme, République Algérienne.

Kamal Kinani, I. (2014). *Al-āthār al-islāmīyya fī al-Andalus*. Al-Iskandariyya: Dār al-Wafā' li-Dunyā al-Ṭibā'a wa al-Nashr.

Nekkach, M. H. (2019). *Al-ḥifāz 'alā al-turāth al-'imrānī fī al-manẓūr al-siyāḥī*. 'Ammān: Mu'assasat al-Warrāq lil-Nashr wa al-Tawzī'.

Salcines López, M (1984). *Breve historia de Córdoba y sus monumentos*. Córdoba: Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, Delegación.

Salim, A. (1997). *Qurṭuba ḥādirat al-ḥilāfa fī al-Andalus: Dirāsa tārīḥīyya, 'imāriyya, āṭāriyya fī al-'aṣr al-islāmī (al-ḡuz' al-awwal)*. Kullīyat al-Ādāb, Jāmi'at al-Iskandariyya.

Sari, D. (2006). *Tlemcen, la cité-patrimoine à sauvegarder*. Editorial ANEP.

2. Libros en PDF / Consultados

Abadie, L. (1994). *Tlemcen au passé retrouvé*. Nice.

Brahmi, N., y Sidi Mohamed, N. (2010). *Tlemcen: Al-dhakira* (2ª ed.). Alger: Éditions Thala.

Bououiba, A. (1983). *L'architecture militaire de l'Algérie médiévale* (2ª parte). Alger: Office des Publications Universitaires.

Chenitti, M. B. (1999). *L'Algérie sous l'occupation romaine* (Tome 1). Alger.

Fémond, B. (1931). *L'Afrique méditerranéenne: Algérie, Tunisie, Maroc* (Les Beaux-Arts). Paris: [S.Ed.].

Golvin, L. (1970). *Le Maghreb central à l'époque des Zirides: Urbanisme et architecture*. Paris: CNRS Éditions.

Hammache, A. (1982). *L'urbanisme traditionnel en Algérie*. Alger: SNED.

Hassar, B. (2000). *Aperçu historique: Tlemcen, ancienne capitale du Maghreb central*. *Le lien*, (1), 5–6. Paris.

Ibn Khaldoun. (1999). *Plan d'Occupation du Sol de la médina de Tlemcen (Rapport 1)*. ANAT, Tlemcen.

Marçais, G. (1950). *Tlemcen (Les Villes d'art célèbres)*. Paris : A. Morancé.

Marçais, G. (1954). *L'architecture musulmane d'Occident*. Paris: Arts et Métiers Graphiques.

Marçais, G. (1971). *Tlemcen (Colección «Art et culture»)*. Murcia: [S.Ed.].

3. Artículos académicos

Almagro Gorbea, A. (2002). La arquitectura militar en el Magreb y al-Ándalus. *Cuadernos de la Alhambra*, 38, 200–218.

Arjona Castro, A. (2001). *Córdoba en la historia de Al-Ándalus: desarrollo, apogeo y ruina de la Córdoba omeya* (Vol. I, pp. 711). Córdoba: Instituto de Estudios Califales de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.

Borrás Gualis, G. (1990). *El arte islámico*. Historia 16.

Charpentier, A. (2019). *Tlemcen médiévale: urbanisme, architecture et arts*. Hespéris-Tamuda.

Fierro, M. (2011). *Abderrahman III y el califato omeya de Córdoba*. San Sebastián: Nerea.

Fernández-Puertas, A. F. (2000). I. Mezquita de Córdoba. Trazado proporcional de su planta general (siglos VIII–X). *Archivo Español de Arte*, 73(291), 217–247.

Martínez Enamorado, V. (2019). El legado andalusí como patrimonio compartido. Córdoba, ciudad símbolo. *Revista PH*, 98, 12–25. Disponible en <https://doi.org/10.33349/2023.98.4410>

Orihuela, A. (2007). La casa andalusí: un recorrido a través de su evolución. *Artigrama*, (22), 299–335.

Triqui, M., et al. (2024). Urban expansion and heritage threats: Preservation of Mansourah archaeological site in Tlemcen, Algeria. *Architecture Papers of the Faculty of Architecture and Design STU*, 29(4), 30–41. Disponible en <https://doi.org/10.2478/alfa-2024-0021>

Valdés Fernández, F. (1994). Arquitectura defensiva en al-Ándalus: de la fortaleza omeya a la alcazaba nazari. *Cuadernos de la Alhambra*, 30, 150–168.

Mahtari, F. (2015). El makan al taklidi fi Tlemcen khilala el aahd el ziyani. *El diario del kan histórico*, N°82, año 08, 01.

Leon, A. (2023). *The Alcazar of Cordoba: The Seat of Islamic Power in Al-Andalus*. Disponible en <https://www.researchgate.net/publication/374047341>

4. Sitios web y vídeos

Ayuntamiento de Córdoba. (2021). *Plan estratégico de cultura de Córdoba 2021–2031*. Ayuntamiento de Córdoba. Disponible en <https://cultura.cordoba.es>

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2020). *Encuesta de ocupación hotelera. Año 2019*. INE. Disponible en <https://www.ine.es>

Jones, T. (2022). *A Gringo in Algeria – Tlemcen Exploration* [Video]. YouTube. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=RPoTRo6YSBE>

Kari, N., Curos Vila, J., y Bemoussa, W. C. (2020). *The Tlemcen (NW Algeria): Urban Colonial Heritage as a Tourist Attraction*. Disponible en <https://www.researchgate.net/publication/354950916>

Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. (2024). *Día Internacional del Patrimonio Mundial y el papel de España en la protección del patrimonio*. Disponible en <https://bitly.cx/4tMnK>

Olmedo Sánchez, Y. V. (s. f.). *Puerta del Puente (Córdoba)*. Universidad de Córdoba – Departamento de Historia del Arte, Arqueología y Música. Disponible en <https://www.notascordobesas.com/2017/08/mas-sobre-la-puerta-del-puente-hoy-arco.html>

Real Academia Española. (2023). *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). Disponible en <https://dle.rae.es/>

Turismo de Córdoba. (s.f.). *Puerta del Puente*. Disponible en <https://www.turismodecordoba.org/puerta-del-puente>

UNESCO. (s.f.). *España – Comité del Patrimonio Mundial*. Disponible en <https://whc.unesco.org/es/estadospartes/es>

YouTube. (2023). *Puertas de Córdoba: arquitectura islámica* [Video]. YouTube. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=axuUep93p9A>

5. Documentos legales y normativas

España. (1985). *Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español*. *Boletín Oficial del Estado*, nº 155, 29 de junio de 1985, pp. 20342–20352. Disponible en <https://www.boe.es/eli/es/l/1985/06/25/16>

Apéndice

1. Cuestionario sobre la conservación del patrimonio arquitectónico

1. ¿Qué materias o asignaturas has estudiado en el campo de la conservación del patrimonio arquitectónico? (Puedes elegir más de una opción)

- Historia de la arquitectura
- Restauración y conservación
- Técnicas de construcción tradicionales
- Gestión del patrimonio cultural

2. ¿Hasta qué punto has estudiado las técnicas de restauración aplicadas a monumentos históricos como las puertas de Tlemcen o a otros restos arqueológicos?

- De manera teórica
- A través del estudio de casos prácticos
- A través de aplicaciones de campo

Justificación (si aplica): _____

3. ¿Cuál es tu conocimiento previo sobre la arquitectura islámica y su influencia en la región de Tlemcen?

- Conozco las características principales de la arquitectura islámica
- Estudié las influencias de la arquitectura andalusí en la arquitectura de Tlemcen
- Tengo conocimientos limitados sobre la relación entre la arquitectura islámica y el patrimonio en Tlemcen

4. ¿Has estudiado el impacto de la expansión urbana moderna sobre el patrimonio histórico en Tlemcen?

- Sí, he analizado el impacto del crecimiento urbano en las áreas históricas
- He estudiado este tema, pero de manera superficial
- No, no me he adentrado en este aspecto

5. ¿Cuáles son los desafíos que observas en la conservación de los monumentos islámicos en Tlemcen en el contexto actual?

- Desafíos relacionados con la falta de financiación

- Dificultades debido a la falta de mano de obra especializada
- Presión por la expansión urbana moderna

6. ¿Cuáles son las estrategias principales que has estudiado para la conservación del patrimonio arquitectónico en Tlemcen?

- Uso de tecnologías digitales en la restauración virtual
- Restauración física utilizando materiales tradicionales
- Integración del patrimonio en el desarrollo urbano de la ciudad

7. ¿Cuál es tu opinión sobre el papel de las empresas emergentes y los proyectos emprendedores en la conservación del patrimonio arquitectónico en Argelia?

- Puede ofrecer soluciones innovadoras en restauración y conservación
- No tiene mucha importancia en este campo
- Depende del tipo de la empresa emergente y de su forma de trabajo

8. ¿Cuáles crees que son las medidas que pueden tomar las autoridades locales para mejorar la conservación del patrimonio arquitectónico en Tlemcen?

- Crear políticas públicas más estrictas para la conservación del patrimonio
- Fomentar la participación de la comunidad local en la conservación del patrimonio
- Mejorar la infraestructura turística sin afectar el patrimonio

9. En tu opinión, ¿deberíamos conservar el carácter arquitectónico histórico o adoptar los modelos modernos globales?

- Es mejor conservar la arquitectura histórica y la identidad local
- Es mejor adoptar el modelo global y la renovación arquitectónica
- Se puede combinar la conservación y la renovación según el contexto de la ciudad

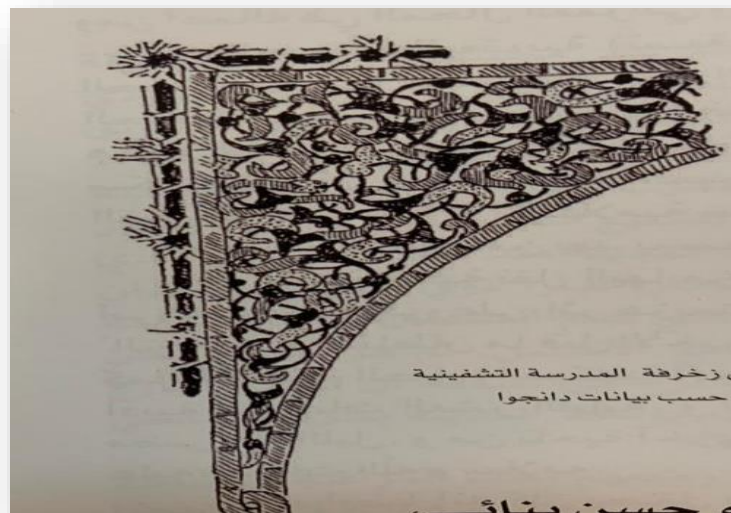
Anexos

Anexo 1. Las puertas de Tlemcen en época de zianide



Fuente: Brahami y Sidi Mohamed 2000, p. 96

Anexo 2. La decoración tashfiní



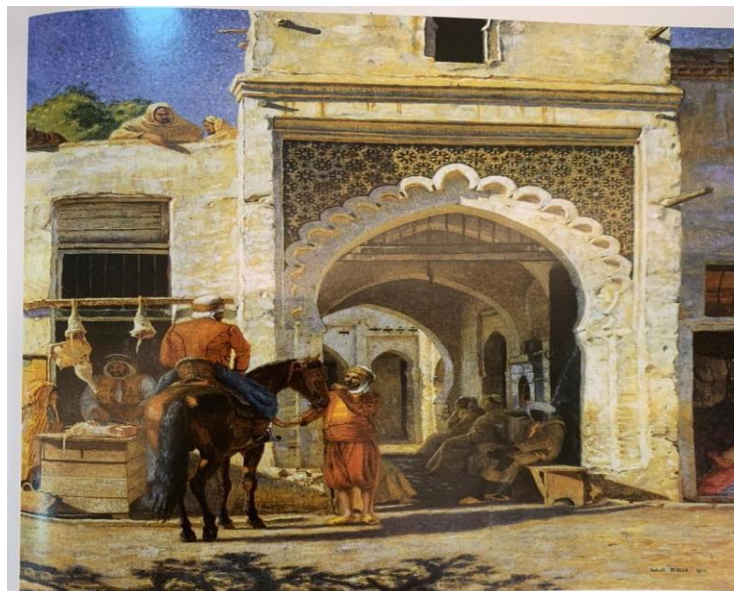
Fuente: Brahami y Sidi Mohamed, 2000, p. 246

Anexo 3. La estructura de la ciudad en el período otomano frente a la conquista española



Fuente: Brahami y Sidi Mohamed , 2000, p. 246

Anexo 4. Organización urbana



Fuente: Brahami y Sidi Mohamed, 2000, p. 247

Anexo 5. La puerta de *Sidi Boumediene* al final de la calle



Fuente: Brahami y Sidi Mohamed , 2000, p. 247

Anexo 6. El *sebka* en la estructura urbana



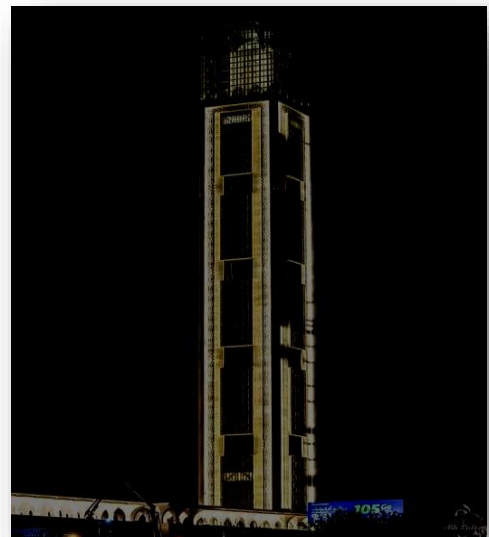
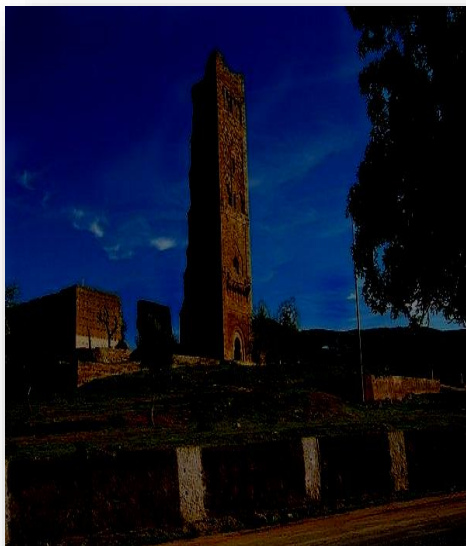
Fuente: fotografía propia

Anexo 7. Situación actual de *Bab el Hadid*



Fuente: fotografía propia

Anexo 8. El minarete de la Gran Mezquita de Argel y el de *la Mansoura*



Fuente: fotografía propia

Anexo 9. Dibujo y estatua de Al-Zahra que coronan la Puerta de Al-Aqbā



Fuente: Kinani Ismail, 2014

Resumen

Este estudio ofrece un análisis comparativo de las puertas monumentales de las ciudades históricas de Tlemcen y Córdoba, destacando sus características arquitectónicas, funciones defensivas y simbolismo cultural. A través de una revisión morfológica y estilística, se examinan similitudes y diferencias derivadas de su contexto islámico compartido y sus influencias locales. El trabajo resalta cómo estas puertas reflejan la identidad urbana y el legado andalusí y magrebí.

Palabras clave: Arquitectura islámica, patrimonio, Tlemcen, Córdoba, puertas monumentales.

Abstract

This paper presents a comparative analysis of the monumental gates of the historic cities of Tlemcen and Córdoba, focusing on their architectural features, defensive roles, and cultural symbolism. Through morphological and stylistic examination, the study explores similarities and differences rooted in their shared Islamic background and local influences. The research highlights how these gates express urban identity and the Andalusian-Maghrebian legacy.

Keywords: Islamic architecture, heritage, Tlemcen, Córdoba, monumental gates.

المخلص

تهدف هذه الدراسة إلى تحليل مفارم بين الأبواب الأثرية في مدينتي تلمسان وقرطبة، من حيث الخصائص المعمارية، والدور الدفاعي، والدلالات الثقافية. ومن خلال دراسة شكلية وأسلوبية، تتناول البحث أوجه التشابه والاختلاف الناتجة عن الخلفية الإسلامية المشتركة والتأثيرات المحلية. وتظهر الدراسة كيف تجسد هذه الأبواب الهوية الحضارية والإرث الأندلسي والمغربي.

الكلمات المفتاحية: العمارة الإسلامية، الترميم، تلمسان، قرطبة، الأبواب الأثرية